

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Comisión 6: Ideología
1984**

MOCION SOBRE BASES IDEOLOGICAS

El Congreso Nacional de Unidad Mariateguista considerando:

1. Que el documento "Nuestros principios ideologicos y el Mariateguismo" ratifica las sólidas bases ideologica que permite la constitución exitosa del Partido Mariateguista Unificado, tal como habia sido ya reconocido en el I y II Encuentro y en la I Convención Nacional de Unificación Mariateguista.
2. Que es necesario, sin embargo, desarrollar una série de aspectos e incluir otros:

ACUERDA:

Aprobar el documento con las siguientes precisiones y añadidos:

1. Ampliar el primer párrafo del punto dos que quedaria como sigue:

Desde esa ubicación concebimos el marxismo como la ideología revolucionaria del proletariado, tomando como fuente central la práctica social, se constituye en filosofía de la praxis, lo que significa retomar dos criterios fundamentales: .a) la práctica es el criterio de verdad, b) las masas hacen la historia."

Reconocerlos significa comprender que ,en última instancia, la verdad está en las masas y no en vanguardias iluminadas. Esto no niega la necesidad de dirección, hacerlo seria caer en espontaneismo y pragmatismo, pero implica que una correcta dirección revolucionaria debe ubicarse, en el corazón mismo del movimiento social utilizando la línea de masas - como criterio fundamental de dirección. Así entendido, el marxismo es al mismo tiempo filosofía, ciencia, concepción del mundo, programa y voluntad activa de transformación revolucionaria.

2. En el párrafo final del documento, en el que se hace una -- síntesis de los apartes de Lenin, ampliar con el siguiente párrafo:

" A partir de la comprensión del imperialismo naciente, Lenin desarrolla la teoría del desarrollo desigual que le permite encontrar, "el eslabón débil de la cadena", y demostrar, en la teoría y en la práctica, que las revoluciones es posible en los países atrasados".

Al plantear la esencia del marxismo como el "análisis concreto de una situación concreta" y rescatar la política como terreno central de la acción revolucionaria, Lenin superó el chato economismo de la II Internacional y logra: construir un partido apto para la consecución de sus objetivos revolucionarios, y desarrollar una correcta política - de alianzas y trazar una estrategia revolucionaria y victoriosa que en Octubre de 1917 abrió el tránsito a una nueva historia de la humanidad: la era de la revolución Socialista.

3. Así mismo, es necesario incorporar al documento un conjunto

~~de temas centrales que no han sido tratados y que a conti-~~
nuación señalamos:

A. Sobre la democracia.

Las experiencias de la lucha de clases en las últimas décadas en nuestro país y en el mundo, incluidos los países socialistas, han colocado en plano central el problema de la democracia.

En los países capitalistas desarrollados, pero no sólo en ellos, surgen nuevas formas de lucha democrática: el movimiento Pacifista, el movimiento ecologista, los movimientos de las minorías nacionales y étnicas y el de las culturas nacionales, los movimientos feministas y de las minorías sexuales; movimientos democráticos que deben ser incorporados dentro de una perspectiva socialista. Por su parte, el desarrollo del "Sindicato Solidaridad" en Polonia -punto más alto de una serie de luchas similares en Polonia y otros países de Europa Oriental, demostró que la subestimación de la democracia política constituye uno de los aspectos más vulnerables de los países que construyen el Socialismo. En el Perú finalmente, la lucha popular de finales de la década pasada nos obligan a replantearnos autocríticamente el papel de la democracia en la lucha revolucionaria, y en la construcción del socialismo, alrededor de los siguientes ejes:

a. La ~~democrática~~ en el Perú es conquista del pueblo.

En la historia del Perú, la democracia fue principalmente conquista de las clases populares; no sólo en su dimensión de lucha antifeudal, por tierra y libertad, sino en su dimensión política. Los derechos políticos que hoy gozamos parcialmente: libertad de reunión, derecho de huelga, de prensa e incluso derecho de la ciudadanía y, por consiguiente el sufragio universal, no ha sido concepción graciosa de las clases dominantes y no pueden ser entendidas como libertades "burguesas" porque eso significa regalarle a la burguesía peruana una vocación democrática que nunca tuvo. Si actualmente la democracia es restringida, se debe a que es esta burguesía la que tiene hegemonía en el estado, una burguesía cuyos intereses no son indudablemente democráticos. Es necesario distinguir, entonces, entre la institucional estatal burguesa dentro de cuyos marcos de democracia restringida nos quieren a prisionar las clases dominantes, y los espacios democráticos que son conquistas populares. Con el proletariado y el pueblo en el poder, la democracia se potenciará y dará un salto cualitativo, porque:

b. El socialismo es el camino a la realización plena de la democracia.

El socialismo implica tanto la democracia económica y social, como la democracia política y cultural con planificación económica y redistribución, con Asambleas Populares y democracia directa y, asimis

mo, con sufragio universal; pluralidad de partidos y libertad de prensa dentro de la legalidad socialista; y también pleno respeto a las libertades democráticas y derechos humanos.

- c. La democracia revolucionaria de masas es la columna vertebral de nuestro proyecto socialista.

Este socialismo incluye, pues, las actuales libertades que gozamos parcialmente y las trasciende - cualitativamente, teniendo como eje la democracia revolucionaria de masas que es la forma de expresión política de la sociedad, del pueblo organizado, del poder popular. Y el poder democrático de los trabajadores es el contenido del nuevo estado revolucionario. Por primera vez en la historia de la humanidad, la democracia por las amplias mayorías pasa a ser el aspecto principal en el estado, y la dictadura sobre las clases reaccionarias, el aspecto secundario. Por ello es necesario precisar que la dictadura del proletariado es una forma de estado, pero de ninguna manera debe convertirse en una forma de gobierno dictatorial. Sólo de esta manera el Estado Socialista significará el inicio de la expresión del estado y será realmente un tránsito hacia el comunismo y la sociedad sin clases.

B. Sobre el Catolicismo y Revolución

Uno de los fenómenos más importantes en la escena contemporánea es el resurgimiento en nuevas condiciones del factor religioso que cobra importancia en una serie de procesos revolucionarios en el Tercer Mundo y los movimientos democráticos de los países desarrollados.

No fue por casualidad que en un país mayoritariamente cristiano y campesino, Mariátegui instituyera esta importancia del factor religioso. Y si combatió contra el catolicismo feudal, supo rescatar muy claramente el sentimiento religioso como algo potencialmente positivo, como una fuerza del mismo signo que en el sentimiento revolucionario. Mariátegui -y de modo similar Vallejo y Arguedas- opone por un lado a la burguesía sin fe, sin mito y sin esperanza; y por otro lado el proletariado cuya fuerza "está en su fé, en su pasión en su voluntad". "Es una fuerza religiosa -dice Mariátegui- mística, espiritual. Es la fuerza del mito".

En este sentido y a partir de la experiencia revolucionaria latinoamericana y peruana, consideramos a los cristianos no como "aliados tácticos" sino simplemente parte de nuestro proyecto revolucionario en tanto se identifiquen con él.

C. Sobre la mujer

Nuestro proyecto y nuestro mito para ser realmente democráticos y revolucionarios, deben ser capaces de ofrecer la mitad del cielo a la mitad de la humanidad. Así como proponemos terminar con la división social -

del trabajo y la explotación de clase que eso supone como nos proponemos superar la contradicción ciudad-campo y culminar la construcción de la nación, damos proponernos la superación de la contradicción hombre-mujer en su forma actual de opresión de un género por el otro.

D. Sobre la violencia

La violencia revolucionaria respuesta legítima y necesaria de los oprimidos. Ni el pueblo ni el partido buscan la violencia, ni quieren la destrucción. La violencia es una realidad impuesta sobre las masas cotidianamente por la burguesía y el imperialismo, frente a la cual estas responden. Por ello, si bien la revolución implica tanto destrucción como construcción de nuevas relaciones humanas, en institucionales y sociales, que surgen a partir de la organización democrática e independiente del pueblo que al afianzarse se enfrentan, chocan y destruyen las viejas relaciones e instituciones que le son incompatibles y opresoras. En perspectiva histórica el aspecto principal de una revolución es siempre la construcción de una nueva sociedad en un mundo nuevo.

E. Sobre la ubicación de nuestro proyecto revolucionario en el contexto de América Latina.

Partiendo de la concepción planteada por De La Puente en los años 60 "La revolución latinoamericana es una sola" y reconocemos que la revolución peruana trasciende nuestras fronteras y tiene alcance regional y continental. Esto no anula las especificidades nacionales, pero apunta a reforzar los lazos regionales en la perspectiva de la futura patria grande latinoamericana, y tenemos en cuenta la experiencia del sub este asiático y Centro América que demuestran que hoy la lucha revolucionaria tiende hoy a regionalizarse. Esto hace indispensable tanto la solidaridad con los pueblos de América Latina y las revoluciones triunfantes de Cuba y Nicaragua, con el desarrollo de una política definida de fronteras para la revolución peruana.

4. Sobre el Marxismo leninismo.

Consideramos que a nuestras bases ideológicas les basta reconocerse como marxistas para recoger el legado revolucionario de Lenin y empalmar con la mejor del espíritu del Amauta. Aspecto medular de ese espíritu y de nuestra identidad mariateguista es la superación radical del dogmatismo en el reencuentro con la teoría y la tradición forjada por el proletariado internacional. Y sucede que la crisis del dogmatismo no es otra que la crisis "del marxismo leninismo". En manos del "marxismo leninismo" el pensamiento de Marx y del propio Lenin sobrevino no en guisa para la acción sino en recetario que los revolucionarios del mundo entero debían "aplicar" en vez de partir del análisis concreto de la situación concreta. La fosilización del pensamiento leninista tuvo su culminación en los años 30 y lo que conocimos como "marxismo leninismo" no fue la genial obra de Marx y -

y Lenin, sino la interpretación errada que de esa obra hizo la III Internacional, subordinada ya a los intereses estatales de la Unión Soviética. Sus primeros tiempos, a pesar de las desviaciones idealistas que lo atraviezan, el m-1 jugó un papel progresivo en el avance de la revolución en tanto correspondió a una determinada práctica del movimiento revolucionario mundial. Hoy, sin embargo, esa versión - del marxismo, la versión "marxista leninista" a entrado definitivamente en crisis por el desarrollo de la propia experiencia y teoría en el movimiento revolucionario mundial.

La prueba es que en las próximas décadas, los avances en la teoría revolucionaria y también en la acción revolucionaria, se han producido rompiendo esta camisa de fuerzas y retornando al espíritu antidogmático del marxismo. Y este es el mismo reto que ha debido vencer el mariateguismo para llegar a ser lo que es:

- Cuestionando el vanguardismo iluminista en la concepción de partido,
- Reencontrándose con la nación y su proyecto socialista,
- Desarrollando las tesis sobre el autogobierno de masas y la democracia socialista,
- Desarrollando la estrategia de construcción de una alternativa de gobierno y de poder, etc.

Todos estos puntos, que nos otorgan perfil propio en la izquierda peruana son imposibles de inscribir con coherencia en el modelo escolástico llamado "marxismoleninismo".

Por ello, contra esta tradición dogmática e idealista se pretende la existencia de una "idea" (el marxismo leninismo) que debe ser aplicada para producir teoría revolucionaria, el mariateguismo debe ser fiel al espíritu leninista y al espíritu del Amauta, definiendo sus bases ideológicas como marxismo.

Hector.

"+ 21 Octubre 1984.

PROPUESTA DE RESOLUCION SOBRE EL DOCUMENTO:

NUESTROS PRINCIPIOS IDEOLOGICOS Y EL MARIATEGUISMO A ALVARO(VR) GERARDO(PCR)

EL CONGRESO DE FUNDACION DEL PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

CONSIDERANDO:

Que, es necesario que el Congreso de Fundación del PUM defina con toda claridad las bases ideológicas y programáticas de nuestro proyecto revolucionario;

Que para esto es fundamental reafirmarnos en las tradiciones básicas del movimiento socialista, en sus hitos fundacionales y en los desarrollos que la heroica y masiva lucha de los pueblos ha ido abriendo en las últimas décadas;

Que el documento publicado tras la realización de la Primera Convención, si bien avanza en aspectos sustantivos, en particular los que tienen que ver con el mariateguismo, deja sin definir cuestiones centrales. Esto, a pesar que el propio José Carlos Mariátegui avanzó en las bases programáticas del partido Socialista afirmando una clara identidad marxista leninista y los rasgos centrales del socialismo peruano. Cuestiones estas que fueron retomadas sucesivas veces y particularmente por el Comandante Luis de la Puente en la década del 60 y por el conjunto de los partidos que hoy concurren a la unidad mariateguista;

ACUERDA:

1. Introducir los siguientes añadidos en la primera parte del documento "Nuestro Principio Ideológico y el Mariateguismo" reemplazando los puntos 1, 2 y 3;

1. La lucha por constituir la Nación peruana, conquistar la democracia popular y la independencia nacional es indesligable, en las condiciones de nuestra época, de la lucha por incorporar al país al amplio y variado contingente de fuerzas que luchan por abrir camino al socialismo en el mundo contemporáneo. Esta tarea de la época pertenece a los trsabajadores, particularmente a la clase obrera, clase que -en el marco de una civilización que conduce con redoblada fuerza a la universalidad- es portadora de un destino superior para el conjunto de la humanidad.

Desde Marx, el llamado a la unión de los proletarios de todo el mundo se complementa con el señalamiento de la forma nacional de su lucha revolucionaria. Surgiendo desde diversas canteras, de acuerdo a las peculiaridades de las formaciones sociales en las cuales el capitalismo echa raíces, la clase obrera está llamada no sólo a abolir las relaciones sociales capitalistas sino a cerrar la pre-historia humana de las sociedades de clase abriendo paso al Socialismo y al Comunismo. En éste serán posibles, el desarrollo universal y multilateral de los individuos, así como la gestión social de la productividad colectiva y de las cosas, expresión clara del fin de las clases.

2. El socialismo se hizo científico a partir de Marx, El marxismo es una síntesis teórica de la lucha de la clase obrera por su autoemancipación, guía para su acción consciente, es decir, para la construcción por los hombres de su propia historia. En este sentido también es llamado filosofía de la praxis e integra diversas dimensiones: es visión del mundo y método revolucionario, programa político y ética. Su hostilidad a transformarse en un sistema cerrado de conceptos inmutables tienen a la base su carácter materialista y dialéctica, es decir, reconoce que es el ser social el que determina la conciencia y que ésta no es sino un aspecto del devenir social, de la producción y reproducción de la vida social humana, y que por tanto, toda verdad es absoluta y relativa a la vez, que no existe verdad abstracta, que la verdad es siempre concreta. Marx desen- trañó las leyes inherentes al desarrollo del modo de producción capitalista; dotó a la clase obrera de una estrategia de poder resumida en la consigna de lucha por establecer la dictadura revolucionaria del proletariado y aceleró el proceso de constitución de esta clase en partido político autónomo.
3. A principios de nuestro siglo, Lenin sintetizó las características del cambio que se operaba en el capitalismo en transito hacia la fase imperialista. A partir de una enérgica restauración de la dialéctica revolucionaria, afirmó

la vigencia del análisis marxista señalando que su esencia es "el análisis concreto de la situación concreta"! Particularmente importante fue su afirmación de la unidad de la lucha del proletariado, a nivel mundial con la de los pueblos y naciones oprimidas por el imperialismo, - cuestión que le permitió conducir exitosamente la primera revolución socialista triunfante en un país de la periferia "eslabón débil de la cadena imperialista" y abrir paso a la organización de los partidos comunistas y obreros en el conjunto del mundo. Desarrolló los fundamentos de la democracia socialista cuya expresión viva fueron los soviets que plasmaron los principios aurorales de la Comuna de París, y formuló la necesidad de un nuevo tipo de partido para garantizar la hegemonía del proletariado en la revolución. Con la conducción de la primera revolución socialista triunfante, Lenin concretó la posibilidad del socialismo, ratificó la primacía de la práctica y contribuyó decisivamente a cambiar el curso de la historia de la humanidad. Es por ello que los aportes de Marx y Lenin están indisolublemente unidas y constituyen la síntesis teórica fundamental de la praxis socialista en este período, el método revolucionario de la época del imperialismo y los monopolios. El marxismo-leninismo es, por lo tanto, piedra angular de nuestra identidad ideológica de clases, síntesis viva, en permanente enriquecimiento a partir de su confrontación con lo más avanzado de la creación humana en todos los campos. No en vano se ha convertido en uno de los horizontes culturales fundamentales del mundo contemporáneo.

4. En su lucha por afirmarse y desarrollarse como doctrina del cambio histórico, el marxismo-leninismo ha sufrido deformaciones y tergiversaciones. Con ellas es necesario zanjar. En primer lugar, con el revisionismo, que no es sino el intento de quitarle al marxismo su carácter de clase, revolucionario y dialéctico. Es decir, de hacerle ideología y programa de la transacción entre el proletariado y la burguesía a partir de la aceptación de la dominación de clase que se expresa en el Estado burgués, identificando capita-

lismo de Estado con socialismo. Las socialdemocracias europeas fueron las primeras y más acabada expresión de esta radical revisión del marxismo. Igualmente, hay que zanjar con el dogmatismo, visión esquemática y unilateral que absolutiza los conceptos tratando de encajonar a la realidad en ellos; generaliza, para el conjunto de realidades y a ex ^{perencias} ^{solo} ^{PROGRAMA} una sola estrategia, inclusive una sola táctica, absolutizando la universalidad de la contradicción. Particularmente nocivo para el marxismo-leninismo fue la sistematización dogmática que se fue imponiendo en la década del 30 al interior de la Tercera Internacional y que tuvo como su principal mentor a Stalin. Por último, con diversas expresiones de pseudo-marxismo nacionalista y liberal que ante los nuevos problemas propios de las particularidades de la lucha revolucionaria en las naciones en formación o en el seno de los capitalistas avanzados renuncian a la afirmación de la necesidad de la hegemonía de la clase obrera, reducen su programa al de la democracia liberal extrema y disuelven la idea del partido de clase.

5. En las condiciones concretas del momento que nos toca vivir momento de crisis, de agudización de las contradicciones imperialistas, de ampliación, diversificación y complejización de las experiencias nacionales de tránsito al socialismo, el marxismo-leninismo confronta nuevos problemas. No están en crisis ni su base materialista y dialéctica ni su carácter de clase, pero sí muchas de las formulaciones que han surgido en momentos previos de las experiencias revolucionarias y particularmente sus deformaciones y tergiversaciones. Asistimos a la más profunda crisis de los postulados ideológicos y teóricos del dogmatismo que en lo político impusieron la tesis de los "modelos únicos", del monolitismo y que, sobre todo, no supieron tratar correctamente determinados aspectos de la transición al socialismo, como son la relación entre partido y Estado, entre la democracia socialista y la dictadura del proletariado, entre la hegemonía de la clase obrera y su relación con el indispensable desarrollo productivo y la armonía que debe mantenerse

entre los diferentes sectores de la economía, y entre el desarrollo del internacionalismo y el profundo respeto a las diferentes revoluciones nacionales.

Está planteada la necesidad de un desarrollo teórico y práctico nuevo que supere la cosificación y renueve democrática y científicamente el socialismo. Este proceso - está en marcha en diversas partes del mundo y los marxistas somos parte del mismo. Sus rasgos principales son:

- 5.1. La actualización de las tesis de Marx y Lenin sobre el Estado y la democracia socialista, buscando encontrar forma adecuada al ejercicio de la hegemonía del proletariado a través de diversas formas de autogobierno - que recojan y potencien las tradiciones de democracia directa.
- 5.2. La revalorización de los diversos mecanismos de sufragio universal y de soberanía popular entendiéndolos como función social u no sólo como derechos individuales que se ejercen discontinuamente.
- 5.3. El reconocimiento del fin del monolitismo y del modelo único en el movimiento obrero socialista y comunista internacional.
- 5.4. La búsqueda de una nueva relación internacional basada en la igualdad entre las naciones, el no alineamiento y la coexistencia pacífica.
- 5.5. La reafirmación de que el marxismo-leninismo está - abierto al diálogo al enriquecimiento a partir de su confrontación con las conquistas del quehacer humano en los diversos campos de la vida social, justamente por tener una base materialista y dialéctica, por ser ciencia - de la historia.

Este proceso de renovación mantiene viva la convicción de la radical novedad que ha significado para la historia humana la irrupción del proletariado y su lucha, así como el fracaso histórico del capitalismo y de sus formas liberales para ^{afectarse} resolver los problemas de la humanidad.

6. En este aspecto es necesario subrayar que el rescate por por los comunistas de la lucha por la democracia no significa retroceder a la democracia burguesa, porque ésta, en la medida en que parte del presupuesto liberal de la atomización de la sociedad en individuos abstractos, representa la constitución formal de una "voluntad general" en función de los intereses particulares de una clase que domina sobre las demás y constituye por tanto una forma de dictadura. La democracia de masas, la democracia real que proponemos sólo puede realizarse plenamente en una sociedad sin clases abriéndose paso hacia esa meta cuando las masas expropien el poder político a la burguesía. Por ello en nuestro país, el régimen de democracia popular que aspiramos conquistar como régimen de la transición al socialismo se basa en el Poder Popular expresado en órganos de democracia directa que integran y reformulan las conquistas del sufragio universal. En ese sentido, el régimen de nueva democracia representa la forma concreta de dictadura revolucionaria del proletariado en nuestro país.

2. Reemplazar al final del segundo párrafo del punto 4 la frase "se haga enteramente peruana" por "hunda sus raíces en suelo peruano"

3. Reemplazar en el tercer párrafo del punto 5 la frase "visión falsamente universalista" por "visión dogmática".

4. Añadir al punto 6 los siguientes párrafos :

"Mariategui afirmó que la moral que surge en las épocas revolucionarias es un componente de la conciencia de la clase revolucionaria. Tiene su asiento en los rasgos distintivos de la vida cotidiana del productor y es el resultado de "la lucha, librada con ánimo heróico, con voluntad apasionada". Gracias a ella, el proletariado se autonomina, impone decididamente los valores que ha ido labrando. En la moral de productores la libertad alcanza toda su dimensión al ponerse en correspondencia con la necesidad histórica, al ser una libertad comprometida con la historia y el progreso. La trascendencia adquiere un nuevo sentido: se conquista en la historia y consiste en perdurar en la propia obra. Se trata de una moral de combate,

agonista, motorizada por la dialéctica entre insatisfacción y aventura, entre limitación y realización.

El Amauta tomó el valor perenne y siempre renovador del mito y le dió un contenido social y nacional. Este mito no es otro que el de la revolución social, gestado a partir de la realidad nacional y destinado a levantar la lucha a su componente básico: los indios. Expresa en imágenes, dirigidas a la intuición y no solo a la razón, la revolución vivida como totalidad: como absoluto, como batalla final, y suscita corrientes de "fé, pasión, y voluntad". El socialismo aparece entonces como horizonte que encierra la posibilidad de realizar todas las aspiraciones humanas, de establecer, no solo nuevas relaciones de producción, sino también nuevas formas de vida cotidiana basadas en el desarrollo libre e igual de ambos sexos, de conquistar el pan y la belleza.

El mariateguismo representa en el contexto de la sociedad peruana, una forma nueva, marxista-leninista, de hacer política. Se concretiza en una nueva concepción de partido. Significa una superación cualitativa de la política y los partidos demócratas liberales, incluso social reformistas, al afirmar en una concepción de clase que se expresa en programa, organización y formas de lucha cuyo eje es la democracia directa. El hito histórico que nutre esta concepción es la revolución de Octubre, pero sus fuerzas fundamentales se encuentran en las clases y tradiciones nacionales articuladas con un criterio leninista. Por ello, el socialismo peruano incluye como su etapa previa la Revolución Nacional y democrática y encuentra en la comunidad campesina uno de sus elementos centrales. Por ello el partido de clase se plantea como un partido de identidad proletaria pero asentado en el conjunto de las clases productoras. Por ello, la acción revolucionaria articula las formas de lucha social y reivindicativa con la lucha política en el Estado burgués y la lucha política abierta en sus diversas formas. Por ello, el Partido se plantea simultáneamente como partido de masas y organización con conductora, de vanguardia, cuyos cuadros dirigentes se tiemplan en la lucha, "en un ambiente místico y pasional y con la sugestión de mitos vivos".

Contra el caudillismo populista y el dogmatismo sectario, el P.U.M. es colectivamente, y en cada uno de sus militantes, el partido del "realismo activo y práctico, de la voluntad realizadora y operante, de la acción concreta y energética, del método científico y experimental."

5. Eliminar el punto 7 cuyos conceptos están reelaborados en los puntos propuestos en el acuerdo lro. de la presente resolución.
6. Introducir, después del 6to. párrafo del punto 8, el siguiente texto: "Ante los problemas que plantea la construcción del socialismo real, no se trata de cerrar los ojos ni de plantearse en repudios históricos, sino de concebir la lucha por el socialismo y la superación del capitalismo y de las viejas estructuras de poder como un proceso abierto que registra detenciones e involuciones, pero que en su conjunto han hecho avanzar a la humanidad buena parte del camino."

Alvaro-Gerardo. Lima, 20 de Octubre, 1964.

EL PROGRAMA DEL PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

El Programa Máximo del PUM se inscribe en el vasto movimiento de liberación de las masas oprimidas y clases explotadas del mundo entero. Responde al desarrollo de la lucha del proletariado internacional y a la sistematización teórica que en ella fundaron Marx, Engels y Lenin.

El programa máximo del PUM tiene como objetivo final la instauración de la sociedad comunista mundial, cuyos perfiles fundamentales serán:

a) En lo económico; en el comunismo, al eliminar se la propiedad privada de los medios de producción y generalizarse al desarrollo de las fuerzas productivas, libradas de la camisa de fuerza que les impone la ley del valor, será posible orientar la producción de acuerdo con las necesidades del conjunto de la sociedad. Será posible la desaparición de la división social del trabajo que bajo el capitalismo cosifica y escinde al hombre, convirtiendo al trabajo en una necesidad vital y satisfactoria, lo que elevará altamente la productividad. Se regirá por el principio "de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades". La abolición de la propiedad privada de los medios de producción en el comunismo, no significará la eliminación de la apropiación individual de bienes de consumo.

b) En lo Político, la eliminación de la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Al irse extinguiendo -- las clases sociales, se irá extinguiendo el Estado como aparato de opresión de una clase sobre otra, organizándose la sociedad para la administración de las cosas para beneficio social. La implantación del comunismo a nivel mundial, hará también que se extinga la separación entre naciones y países, y se irán borrando las fronteras económicas, políticas y culturales.

c) En lo cultural, El comunismo posibilitará la liberación plena de las capacidades creativas de todo el hombre y todos los hombres, eliminando las ataduras de la ignorancia, los prejuicios y el individualismo. Las relaciones de igualdad creadas resolverán las contradicciones entre el trabajo manual y el intelectual, entre el hombre y la mujer y serán la base para el desarrollo de un hombre y una familia nuevos y una fraternidad universal.

con su liberación de toda forma de opresión política, económica y espiritual. Serán resueltas las contradicciones entre la ciudad y el campo y entre la agricultura y la industria y los hombres dominarán las leyes del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, de tal manera que constituya el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad.

Sin embargo para revolucionar la sociedad actual y caminar al comunismo es necesario atravesar por un largo período histórico de transición y de enconada lucha contra la burguesía: es el socialismo.

El proletariado y su partido revolucionario tienen que destruir el poder reaccionario de la burguesía, implantar su propio poder político de la dictadura democrática y revolucionaria y dirigir todo el proceso de construcción del socialismo hasta la extinción de las clases y el estado.

Lenin señaló que el socialismo es " un período de lucha contra el capitalismo agonizante y el comunismo naciente". Marx, por su parte, afirmó que, en tanto la sociedad socialista sale de la vieja sociedad de la cual procede. Todo ello nos indica que el socialismo, como fase inferior y de tránsito al comunismo, es un período en que la lucha de clases no desaparece, sino que se mantiene y desarrolla bajo formas específicas la contradicción entre el proletariado y la burguesía.

- a) La estructura económica socialista. El socialismo cambiará el sistema de propiedad de los medios de producción. Básicamente, implantará dos formas de propiedad: la propiedad estatal que expresa en lo fundamental a propiedad del conjunto de la sociedad y la propiedad comunal o cooperativa, que aún no es propiedad de todos.

Igualmente subsistirán formas de pequeña propiedad privada en algunos sectores económicos será implantado la planificación de producción de tal manera que se orientado a la satisfacción de las necesidades sociales, combatiendo la anarquía y la producción en función de la ganancia, características del capitalismo. Sin embargo, la ley del valor subsistirá aunque regulada por la planificación proletaria bajo el principio de "primero el plan acorde a las necesidades sociales, y después el precio".

En el socialismo regirá el principio "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo", lo que significará la supervivencia de diferentes categorías salariales.

- c) La democracia de masas. El fortalecimiento y consolidación del autogobierno de masas es condición indispensable para la construcción del socialismo. Si se toma en cuenta que durante este período no habrán desaparecido las leyes del capitalismo, es legítimo sostener que el pueblo organizado tiene que defender su poder contra las clases enemigas.
- d) La cultura en el socialismo. Una tarea fundamental para la construcción del socialismo es desarrollar la revolución en el campo de la cultura para erradicar los valores, creencias hábitos y costumbres bur

guesas arraigadas en el seno de las masas y que constituyen en campo fértil para la contrarrevolución, evitando caer en las peligrosas desviaciones de la intolerancia, el dogmatismo y el chauvinismo.

El Programa Mínimo del PUM, sintetiza el contenido de las transformaciones revolucionarias en la etapa democrático-popular en camino al asocialismo:

- a) En lo político.— Con la destrucción del Estado capitalista semicolonial actual no se pretende construir a su vez un Estado burgués independiente, sino democrático popular basado en la alianza central de obreros y campesinos. La representación de clase del Estado y su relación con la masa trabajadora.

A la democracia burguesa, que reconoce formalmente la libertad política del ciudadano individual, al margen de su carácter de productor, La Democracia Popular le opone el esfuerzo por construir una democracia política, económica y social en la que los derechos no son SOLAMENTE del individuo, sino de productores y de integrantes de clases productivas. De allí que la base de la Democracia Popular sea el consejo o asamblea, en la zona urbana o la comunidad campesina en el campo, en la que la persona ejerce, a su vez, conjuntamente sus derechos políticos y económicos. Es el ciudadano productor, parte de una clase en la que su capacidad de decisión política está vinculada a su capacidad económica, eliminándose el falso divorcio que la democracia burguesa establece entre ciudadano —formalmente igual a cualquiera— y el productor, cuyo trabajo es expropiado, careciendo de igualdad de derechos con el patrón.

La justicia en la democracia popular formará parte del quehacer de las masas a través de los tribunales populares y la elección de los miembros del aparato judicial. El contenido de la justicia y de las leyes en que se basa serán radicalmente distintas, apuntando a la erradicación de los principios de defensa de la propiedad privada y de la pretensión de colocar los derechos del individuo por encima de los derechos de la colectividad.

Las fuerzas armadas serán una estructura del poder popular y serán garantía de la integridad territorial. No pretenderán el monopolio de la violencia, sino que desarrollará la organización del pueblo para las tareas de defensa. Gozarán de plenos derechos políticos y estarán integradas igualmente a tareas en el campo de la producción y los servicios.

- b) En lo económico.— La nueva economía se debe basar principalmente en la planificación económica. La orientación de la política económica es hacia la eliminación de los monopolios privados y la concentración privada de capital, así como el recorte de las leyes fundamentales del funcionamiento capitalista. se buscará regular el funcionamiento del mercado y no convertirlo en el rector de la economía nacional. Se controlará que la tasa de ganancia y el porcentaje de utilidades y que el capital no se concentren en manos de un puñado de explotadores.

Nuestro programa prioriza la actividad agropecuaria, tomándola como base del desarrollo nacional. La redistribución de la riqueza y los esfuerzos de elevación de la producción y de la productividad deben ser prioritariamente centrados en el campo y el campesinado, impulsando y desarrollando sus propias organizaciones naturales, y en particular las comunidades. Ello requiere, a la par que resolver el problema de la tierra, impulsar una masiva transferencia de recursos de los sectores exportadores, controlados por el gran capital, hacia el agro; transferencia que debe implicar una radical modificación en la política de precios de los productos agrícolas, de las herramientas e insumos necesarios para el campo y el abaratamiento y extensión del crédito agrícola.

Una extensión masiva en el campo de los servicios estatales (sa - lud, educación, energía, transportes, etc.). Teniendo en cuenta - que el grueso del campesinado y el semiproletariado urbano no está sometido a relaciones salariales, la redistribución del ingreso no puede tomar simplemente la forma del aumento de sueldos y salarios sino que debe darse a través del mecanismo de la dispensa de servie - cios públicos básicos gratuitos; y en el aumento del ingreso econó - mico productivo del campesinado a través de un aumento en la pro - ducción y en la productividad, viabilizada por una diversificación de la producción y por la dotación de recursos básicos para la pro - ducción y por la dotación de recursos básicos para la producción.

La industria constituirá el factor dirigente del desarrollo econó - mico, siendo fundamental el papel del Estado, que promoverá y con - trolará el desarrollo de la pequeña y mediana producción industrial y de la artesanía. La industria existente deberá ser reorientada a través de la planificación regional-nacional hacia la satisfac - ción de necesidades básicas de la población, proponiendo el uso in - tensivo de mano de obra y la utilización creciente de insumos y - materia prima y tecnología nacional.

La industria pesada será impulsada buscando combinar los requeri - mientos de independencia nacional y propender hacia hacia la inte - gración latinoamericana. La industria de bienes de consumo debe ser fortalecida en función de las necesidades y su producción masificada. El proletariado y los trabajadores en general como fuer - za dirigente y más organizada, tendrán garantizados sus ingresos básicos, sus derechos sociales y adecuadas condiciones de trabajo, sin verse obligados a trabajar horas extras. A su vez, los traba - jadores de la ciudad y el campo deberán tener participación en la administración de las empresas estatales, de propiedad social o c - cooperativa y deberán tener mecanismos de control de las empresas privadas.

El sector exportador estatizado continuará siendo proveedor de divisas para las necesidades del país en el extranjero. Sin emba - go, se tenderá a diversificar la producción en algunos sectores y a aumentar sus niveles de procesamiento racional, en camino a u - na integración productiva. A su vez, se adoptarán mecanismos pa - ra la defensa de los precios de nuestros productos y la diversifi - cación de mercados. Este sector constituirá una fuente fundamental del excedente o riqueza social necesaria para el desarrollo nacio - nal, la satisfacción de las necesidades básicas de la población y la transferencia de recursos al campo.

El sector financiero y el comercio exterior pasarán a manos del - Estado, y serán reorientados y manejados en función de un plan de desarrollo y los intereses populares.

c) El descentralismo es un objetivo básico del Programa debiendo expresarse tanto en la economía como en la organización política del nuevo estado. En el plano económico el manejo descentralista del gran capital monopólico expropiado por el Estado democrático popular y utilizado con criterios sociales, jugará un papel funda - mental y no será de mera rentabilidad. En el mismo sentido actua - rá la producción agrícola, de la artesanía y de la pequeña y me - diana industria privada.

d) En lo cultural, nuestro programa postula el desarrollo de una política cultural nacional, científica y de masas, donde se erradique todo privilegio de grupo, afirmando nuestra identidad nacional respetando y promoviendo la pluralidad cultural de nuestro pueblo de acuerdo con sus particularidades históricas y regionales, asimi-
lando los avances científicos y tecnológicos de la humanidad.

e) En las relaciones exteriores, nuestro Programa postula una política internacional independiente, antimperialista y no alineada, que consolide las relaciones con todos los Estados del mundo sobre la base de los principios de la autodeterminación, la no ingerencia en asuntos internos, el beneficio recíproco y respeto mutuo y la existencia pacífica. Impulsamos la solidaridad con la lucha de los pueblos de América Latina y con la de los pueblos del mundo contra el colonialismo, el imperialismo el rascismo, y por la paz mundial.

Lima, octubre de 1984.

Alvaro (VR) y Gerardo (PCR)

BASES IDEOLOGICAS Y PROGRAMATICAS

I. NUESTROS PRINCIPIOS IDEOLOGICOS Y EL MARIATEGUISMO

1. Nos encontramos en una etapa de enriquecimiento y reformulación ideológica y programática de la teoría de la Revolución Peruana, en crítica al dogmatismo y al revisionismo. Al hacerlo, enarbolamos los principios del socialismo Científico formulado por Marx y Engels y desarrollados por Lenin. Nos ubicamos en la lucha de la revolución socialista mundial, recogiendo las enseñanzas de las principales corrientes de renovación de la teoría revolucionaria, y nos diferenciamos del revisionismo, y de la social democracia.

Reconocemos asimismo el papel fundamental de Mariátegui, en tanto desarrollo creador del socialismo científico en el proceso de creación de las bases del socialismo en el Perú. José Carlos Mariátegui dotó a la clase obrera y las clases populares en el país de las bases fundamentales de una identidad de clase y de Nación, definió los rasgos fundamentales de la revolución en el país basado en las masas obrero-campesinas, así como del Partido que es necesario construir. Y desarrolló el análisis de la sociedad peruana reivindicando la importancia de los factores culturales, religiosos y de mito, sobre la base de un análisis materialista y dialéctico.

El marxismo leninismo mantiene su vigencia en tanto ideología de la clase obrera en la época del imperialismo y de la revolución proletaria mundial.

2. La obra del Amauta significa la irrupción en la historia del Perú de un nuevo punto de vista de clase, el punto de vista del proletariado. Desde este punto de vista nuevo y revolucionario, Mariátegui produce una primera síntesis teórica y programática de la Revolución Peruana, que significa el encuentro fecundo entre marxismo y nación. La esencia del mariateguismo es la asunción plena de los intereses y objetivos nacionales por la revolución socialista; considerando que el único camino para hacer internacionalista la revolución en el Perú es que el socialismo, como fin de la explotación del hombre por el hombre y paso previo al comunismo, se haga enteramente peruano.

Mariátegui reinterpreta así nuestra tradición y desarrolla una nueva forma de percibir la nación, en la cual el campesinado y el mundo andino adquieren especial relevancia. El amauta se diferencia netamente del chauvinismo o nacionalismo pequeño burgués y reafirma la raigambre internacionalista del proletariado, ubicando la revolución peruana como parte de la revolución mundial. Ambos aspectos se sintetizan con brillantez en la frase que define nuestro objetivo estratégico: la construcción de un "Perú nuevo en un mundo nuevo".

El mariateguismo, en la resolución de los problemas centrales de la revolución peruana, adopte así este punto de vista fundamental: "El socialismo no es, ciertamente, una doctrina indoamericana. Pero ninguna doctrina, ningún sistema contemporáneo lo es ni puede serlo. Y el socialismo, aunque haya nacido en Europa, como el capitalismo, no es tampoco específico no particularmente europeo.... Indoamérica en este orden mundial, puede y debe tener individualidad y estilo pero no una cultura ni un sino particulares... el socialismo, en fin, esté en la tradición americana... No queremos ciertamente que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano."

Mariátegui levanta desde esta perspectiva la alternativa socialista en claro deslinde con el Apra que en representación de la pequeña burguesía afirmaba la posibilidad de un capitalismo nacional. Han tenido que pasar décadas de reformismo aprista y dogmatismo anguilosado para que la izquierda revolucionaria redescubra estos puntos de vista, que combinan el desarrollo universal y nacional del marxismo superando la tesis de la doctrina "propia" como la aprista y posteriormente el velasquismo en sectores del movimiento popular; y el seguidismo que intentaba concebir al marxismo como reedición de otras experiencias nacionales. Como consecuencia de ello, Mariátegui nos enseña a romper con una visión falsamente universalista del marxismo y por el contrario nos llama a encontrar en la propia historia de nuestro pueblo y en la del continente americano, las bases universales del socialismo.

4. El socialismo peruano es para Mariátegui producto de la construcción de una hegemonía cultural y orgánica de los trabajadores. Esta voluntad se transparenta en toda la obra de JCM: en Amauta, en el papel que le asigna a los intelectuales en la construcción de una voluntad colectiva; y se expresa también en su concepción de Partido de clase, "de obreros y campesinos" que es base para nuestra actual concepción del Partido de los trabajadores, se expresa asimismo en su concepción del Frente Unico y en la forja de los organismos independientes de los trabajadores: la CGTP y el partido socialista. De esta manera, Mariátegui sienta las bases teóricas y prácticas para la resolución de aspectos fundamentales de la revolución de aspectos fundamentales de la revolución en el país; define una estrategia de poder, democrática y de masas, superadora de la viejapolítica criolla y enraizada en la propia historia del pueblo peruano.

En lo programático el mariateguismo diseña una estrategia de poder que se sintetiza en lo siguiente: coloca, como eje la constitución definitiva del Perú como Nación, se propone conquistar la independencia nacional, resolver democráticamente el problema de las nacionalidades quechua y aymara y de la Selva, conquistar el desarrollo armónico de las regiones del país, realizar plenamente la revolución agraria y otorgarla a la clase obrera y a los trabajadores el control de sus instrumentos de producción.

En lo ideológico esta estrategia para hacerse de masas requiere recoger y proyectar en sentido socialista y por tanto de avanzada, los diversos aspectos de la cultura nacional de resistencia. En ese sentido es necesaria la forja de una moral superior revolucionaria que Mariátegui denomina "moral de productores", fundamento de un hombre nuevo, del "hombre matinal". Esta moral que surge en las épocas revolucionarias es un componente de la conciencia de las clases revolucionarias y tiene su asiento en la cotidianidad de su vida. Es así como adquiere también vigor el mito de la revolución social de la nación reconstituida, del Incarri, que atraviesa las vastas masas populares y que permitirá desplegar corrientes de "fe, pasión y voluntad". Las masas viven la revolución como totalidad, como batalla final como primacía de la práctica, que permite concentrar las más diversas formas de conocimiento.

En lo orgánico esta estrategia de poder se basa en la creación y proyección de los instrumentos de dirección, resistencia y solidaridad del proletariado y las masas populares. Es así como la fundación del Partido Socialista del Perú en 1928, la creación de la CGTP y la orientación de consolidar las comunidades campesinas y todas las formas de organización autónoma del pueblo, constituyen parte de la preocupación central de lo que es la forja de la vía nacional para el socialismo peruano.

Esta estrategia no reduce, así la revolución al mero asalto al poder ni el socialismo a la sola solución del hambre y la dependencia. Se trata de una revolución integral, que conquiste "el pan y la belleza" y de un socialismo que nos sacuda del yugo imperialista, culmine la construcción de la nación y se proyecta hacia la conquista de una sociedad sin clases, la utopía comunista esbozada por Carlos Marx.

5. Frente a la revolución mundial, al Partido de los trabajadores y considera que después de 66 años del triunfo de la primera revolución socialista y de 54 años de la muerte del Amuta, la historia ratifica que la actual época del desarrollo de la humanidad está caracterizada por el tránsito del capitalismo al socialismo, tránsito complejo y contradictorio donde se ha comprobado que el triunfo de las revoluciones socialistas y nacionales no convierten en inevitable su tránsito al comunismo.

Los desafíos fundamentales del marxismo contemporáneo tienen a la base el reconocimiento del carácter contradictorio de la transición al socialismo que, dentro de la tendencia al avance por el camino de las revoluciones nacionales y populares, vive las posibilidades prácticas de su deformación y del desarrollo a nuevas formas de sociedad de clases.

Los problemas actuales del socialismo tienen como marcos el triunfo de las revoluciones socialistas en más de un tercio de la humanidad el avance de las revoluciones nacionales en África, Asia y América Latina, la forja de las grandes potencias. Especial importancia para la revolución en el Perú tienen las experiencias triunfantes en Cuba y Nicaragua. Estos problemas se dan luego de que la segunda guerra mundial vio la derrota del nazifascismo y abrió las posibilidades a las vías nacionales al socialismo, y después de la crisis y ruptura del campo socialista.

6.- El Partido de los trabajadores se ratifica en los principios básicos del marxismo y su desarrollo incesante como teoría y práctica de la revolución. Pero al mismo tiempo y como parte del desarrollo contradictorio y creador hacia el socialismo y el comunismo considera que al interior del marxismo asistimos a las más profundas crisis de los postulados ideológicos y teóricos del dogmatismo que en lo político impusieron las tesis de los "modelos únicos", del monolitismo y que sobre todo, no supieron tratar correctamente determinados aspectos de la transición al socialismo, como son la relación entre el partido y el Estado, entre la democracia socialista y la dictadura del proletariado, entre la hegemonía de la clase obrera y su relación con el campesinado y el bloque nacional popular, entre el indispensable desarrollo productivo y la armonía a mantener entre los diferentes sectores de la economía y entre el desarrollo del internacionalismo y el profundo respeto a las diferentes revoluciones nacionales.

En menor medida se han manifestado también entre los diversos destacamentos comunistas y socialistas errores y desviaciones liberales y nacionalistas, en algunos casos como respuestas incorrectas a la práctica y tradición dogmáticas. En el plano político se ha traducido en ilusiones frente a la democracia burguesa y en estrategias de carácter reformista.

7. Los problemas presentados demandan del proletariado mundial y sus destacamentos nacionales no sólo un "redecuamamiento político" afirmando sus respectivas vías nacionales, sino encarando el necesario desarrollo de una teoría y una práctica que avance en resolver correctamente el conjunto de los problemas de la transición. La dimensión de los problemas plantados reafirma la relación dialéctica entre teoría y práctica; sesenta años de socialismo han demos

trado que tesis fundamentales sobre la revolución proletaria deben ser permanentemente enriquecidas a la luz de la práctica y de la crítica teórica, superando la cosificación en la necesidad imprescindible de un marxismo vivo y abierto.

Porque es precisamente el del Amauta un marxismo abierto tanto a la realidad y a la vida, requisito indispensable para ser revolucionario como a las más diversas vertientes revolucionarias, en especial a la experiencia fundadora de la revolución bolchevique y el pensamiento de Lenin, cuyos desarrollos sobre el problema del Estado, sobre la teoría del imperialismo, sobre el problema del partido y sobre el desarrollo de la construcción socialista están indiscutiblemente ligados al pensamiento fundacional de Marx. Asimismo el pensamiento de Mariátegui se abre a las corrientes más adelantadas del pensamiento contemporáneo y la cultura. Su obra se define, pues esencialmente como una "creación heroica".

8. Es desde esta perspectiva y en ese contexto que el partido de los trabajadores considera que los problemas actuales del socialismo y, por tanto, de las vías nacionales, se resolverán en un largo período de lucha y que no se reducen, en algunos casos, a simples errores en la aplicación de la teoría revolucionaria, sino también a limitaciones e insuficiencia del propio desarrollo teórico.

Ante las dificultades y manifestaciones de crisis, la clase obrera y los pueblos del mundo estas respondiendo de manera afirmativa, reafirmando un proceso de renovación democrática y científica de la teoría y de la práctica del socialismo, robusteciendo el movimiento de no alineados y ratificando la constitución de vías nacionales que superen la tentación del nacionalismo pragmático. Este vasto, múltiple y profundo proceso de desarrollo, revolucionario de los pueblos al socialismo se da otorgándole la primacía a la práctica concreta, a la resolución de los problemas vivos a través de los cuales los pueblos se libran de la explotación y caminan al reino de la libertad. Sobre la base de la primacía de la práctica y del enganche particular con las revoluciones nacionales, se producen matices y en algunos casos diferencias significativas en las definiciones doctrinales.

II. PREDOMINIO CAPITALISTA Y TAREAS DE LA REVOLUCION.

1. No han habido en el Perú clases dominantes capaces de representar y fundir sus destinos con los de la nación. Ciertamente, hubo una revolución burguesa que tiñe hoy todo el edificio social, la economía y el Estado, pero ocurrió sin que mediara una revolución democrática y nacional. El predominio capitalista, más bien, se abrió cauce por una vía de transacción entre la burguesía ascendente y las fuerzas que representaban la opresión nacional y el atraso.

Que la economía deviniera predominantemente capitalista no canceló, por eso, la dominación imperialista ni arrasó con los vestigios precapitalistas en el campo. Puede hablarse con propiedad de una evolución burguesa que, en vez de superar, se entrelazó con los problemas esenciales originados en la colonia y reforzados en la república. Se incrustó una modalidad monopólica de acumulación sin saldar cuentas con el atraso agrario, parasitando mal bien al campo, profundizando las desigualdades regionales y desgarrando aún más nuestra nación en formación.

2. El capitalismo en nuestra patria tiene, por eso, estas características:

a. Nuestra economía está organizada y manejada en función de los intereses del gran capital monopolístico (imperialista, intermediario o nacional), el cual tiene el control de los centros de decisión económica, se apropia de lo fundamental de la riqueza nacional, se vale del Estado para servir sus intereses y aplasta el desarrollo de sectores de la pequeña y mediana producción mientras somete a otros de acuerdo a sus intereses.

b. Nuestra economía está sujeta a la dominación imperialista que nos someten a una división internacional del trabajo en la que se saquean nuestros recursos, sobreexplotan la mano de obra y donde cumplimos el papel de mercado para los productos imperialistas y sobre todo para sus maquinarias, técnicas y capitales, siendo básicamente exportadores de materias primas a pesar de contar con un relativo nivel de desarrollo industrial.

c. Tenemos una economía centralista. Ello se expresa en el atraso de las provincias en relación a la capital, en la relación del campo a la ciudad, en una concentración de la riqueza social de los servicios fundamentales en la capital y en algunos centros urbanos de exportación de materias primas. Asimismo, hay una separación entre distintos sectores productivos sin que estos se complementen unos con otros.

d. Sufrimos una economía basada en la sobre-explotación de la fuerza de trabajo, incapaz de incorporar a millones de trabajadores a relaciones de producción plenamente capitalista. El capitalismo monopolístico, a la par que ha contribuido a expandir la economía monetaria y el mercado interno y a socavar las relaciones ganaderistas y terratenientes en el campo, ha trabado el desarrollo capitalista de determinados sectores y ha sido incapaz de incorporar en sus relaciones de producción a un vasto sector de la población. Son testimonio de esta realidad una extensa masa de campesinos parcelarios minifundistas, muchos semiproletarios y una gran cantidad de subempleados, desempleados y trabajadores independientes.

e. La industria es desarticulada internamente dependiente de las exportaciones y del mercado mundial, la acumulación monopolística se basó en una distribución regresiva del ingreso y concentró su dinamismo en los bienes de consumo duradero destinados a las capas de más altos ingresos. No gestó una base propia de medios de producción, no se desarrolló fundamentalmente desde la agricultura para el mercado interno y desatendió las necesidades masivas de la población. Cada impulso expansivo solo lo multiplicó, así, las compras al exterior hasta donde lo permitían las divisas disponibles.

3. El Agro sigue siendo el piso más pobre y atrasado del país y el predominio capitalista no ha podido contrarrestar su declive y tendencia al estancamiento. La producción capitalista ha penetrado solo en las zonas que le permiten altas ganancias, mientras por intermedio del capital comercial succiona riquezas desde la economía campesina que concentra a la mayoría de la población rural. El agro es sometido a un saqueo despidado a través de la centralización de sus excedentes, de la financiación, de los precios, de los impuestos, del abandono de sus demandas de infraestructura y apoyo técnico. Por eso, en las actuales condiciones, liberar las fuerzas productivas del agro exige tanto la conquista y defensa del

derecho campesino a la tierra como una reorientación general de la marcha económica del país que ponga punto final a la marcha económica del país, que ponga punto final a la sucesión parasitaria contra el campo y desplace recursos planificadamente para su desarrollo. Sólo así el agro podrá erigirse en base del desarrollo regional y nacional.

4. Porque además el problema agrario es también sustento de una pobreza regional ahondada por el predominio capitalista en el país. La lógica centralista del capital desplaza recursos desde el interior, hace más desigual la economía nacional, y trae un proceso de intenso desarrollo de los mercados regionales.

El centralismo gran burgués se refugió en Lima, la que se benefició de su predominio en la época oligarquica conformándose como el mercado más apto para la incipiente industrialización de entonces, y esa tendencia solo se reforzó en las décadas posteriores. Lima concentra hoy el 70 % de los establecimientos y la ocupación industrial, es la cabeza financiera y administrativa del país, a la larga, el destino principal de los excedentes producidos en las regiones y provincias postergadas. Acabar con esta lógica centralista de los monopolios supone una política de descentralización que restablezcan el derecho de las regiones a disponer de sus destinos y de sus recursos en el marco de una planificación única. Ese aparece como el camino para forjar una economía nacionalmente articulada a partir de la construcción de economías regionales integradas y basadas en el desarrollo armónico del agro y la industria.

5. La predominancia capitalista, al convivir con el atraso agrario y la subordinación al imperialismo, dejó pendientes las bases del problema nacional indígena. La gran burguesía ha sustituido al viejo gamonalismo, aliándose con las clases dominantes o recurriendo a la burocracia estatal, continuando la opresión de las nacionalidades indígenas. Por su intermedio, además, el imperialismo ha profundizado el desgarramiento nacional y la distorsión cultural del país.

La construcción del Perú como nación tiene aquí, en la cuestión de las nacionalidades y también de las minorías étnicas, una tarea central por resolver. Mariátegui sancionó que el problema del indio se había confundido históricamente con el problema campesino y esta tesis ha sido confirmado por las décadas transcurridas desde entonces. Y culminar la construcción de la nación peruana supone la construcción de una nueva sociedad y de un nuevo estado.

6.- El predominio capitalista reformuló el poder estatal, lo depuró burguesamente, pero la gran burguesía que sucedió a la oligarquía carecía por igual de vocación dirigente y fue incapaz de forjar un Estado nacional. Pudo modernizar los aparatos estatales, entroncarlos con la economía, afianzar y modernizar sus órganos de represión, multiplicar su potencial ideológico, pero sin que perdiera su naturaleza semicolonial y sin que pudiera institucionalizar una forma de dominio estable, oscilando permanentemente entre el militarismo golpista y el liberalismo parlamentario. En todo este proceso, las posibilidades democráticas que se le abrieron al país y los espacios democráticos que lograron imponerse descansaron sobre la voluntad de lucha del movimiento popular. La gran burguesía tuvo un papel regresivo y opresivo, mientras la lucha por la democracia discurrió en manos de la mayoría, esto es, del bloque nacional popular.

7. No hay que esperar que esta situación tenga otro destino en manos de la minoría que nos gobierna. En realidad, lo que el curso de la dominación granburguesa ha mostrado es justamente que la construcción del Perú como nación y la realización de la democracia

política tienen otro sujeto histórico en nuestro país: su bloque nacional-popular, llamados ofrecerle nuevas perspectivas a las mayorías explotadas y oprimidas.

No hay pues, espacio ni para la espera de un viraje histórico de quienes son causantes de los males del país, como tampoco lo hay, ciertamente, para un ideario que se limite a trazar como horizonte un imposible retorno al capitalismo nacional organizado políticamente en una democracia liberal. Este último fue el camino negado radicalmente por el Amauta José Carlos Mariátegui y el tiempo transcurrido se ha encargado de verificar, prácticamente, tal apreciación. Y es dentro de esta visión del Amauta que los mariateguistas encaramos la resolución del problema nacional y democrático.

a). Proponemos la conformación de un nuevo Estado y de un nuevo régimen político, basado en el bloque nacional popular y expresión de la hegemonía alcanzada por la clase obrera y los trabajadores. Es un estado que exprese la superación histórica de la división liberal entre el ciudadano y el productor y estará constituido por los órganos del poder popular elegidos por sufragio universal con la participación de las organizaciones políticas, económicas y sociales del pueblo y con mecanismos de revocabilidad. Poseerá una sola estructura general de poder, la Asamblea nacional compuesta por los delegados de los órganos de base y por delegados elegidos nacionalmente.

Se trata de un Estado que represente a las mayorías y se desarrolle con formas de autogobierno. Es la expresión inédita en nuestra historia de un grado superior de democracia y, desde esa calidad, es la forma que asume la dictadura proletaria en nuestro país. Esta democracia de todo el pueblo es superación de la democracia política formal y puramente indirecta y la superación también del estatismo burocrático basado en la fusión del Partido único con el Estado. Por eso se basa en los órganos del poder popular, recoge las tradiciones democráticas del movimiento popular, como en el caso de las Comunidades Campesinas, y las desarrolla desde los poderes locales, las fábricas, los centros de producción y las Asambleas populares, y a la vez establece una legalidad socialista que repone el pluripartidismo y las libertades individuales y sociales.

Se trata, finalmente, de un Estado unitario, descentralista y multinacional.

b). En el plano económico, los mariateguistas proponemos implantar un patrón nacional de acumulación que responda a las necesidades de un desarrollo integrado y auto-centrado, libre del manejo que ejercen hasta el presente, el capital imperialista y monopolístico nativo. Para ello será preciso, ciertamente recuperar las riquezas del país hoy explotadas por los monopolios, haciéndolas base de un área de propiedad socialista, con función dirigente en la economía, y a la vez hará uso de la planificación imperativa y democrática que oriente y coordine el esfuerzo que provienen de las diversas formas de propiedad social, colectiva, privada y áreas económicas.

Dentro de esta concepción es que se promoverá el desarrollo industrial independiente, descentralizado y autosostenido, buscando armonizar las necesidades del bienestar de la población, el rol prioritario del sector agrario de la creación de un sector estratégico de bienes de capital.

En cuanto al agro, se trata de colocarlo como base del desarrollo regional y nacional: esto implica acabar con su subordinación a la ciudad y restituirle los recursos y excedentes que hoy le son arrebatados. Implica respetar el derecho a la tierra, reestructurando democráticamente las propiedades actuales, acabándose con la pro

riedad terrateniente y redefiniendo los mínimos inefectables sin perjuicio de la pequeña y mediana producción y todo ello debe realizarse en base a las energías y decisiones de las masas campesinas fortaleciéndose las Comunidades y promoviendo, desde la voluntariedad, las formas colectivas de trabajo y de propiedad.

En esta perspectiva se trata, también de crear una economía forjada sobre el desarrollo armónico de todas sus regiones. Ello supone una descentralización regionalista que atienda a criterios científicos, económicos -sociales y culturales, y que se asiente sobre los órganos regionales del poder popular.

c). Esta será la base de una economía capaz de garantizar el bienestar popular y que otorgue un nivel de vida digno a los peruanos. Esta es la vía para un manejo soberano de nuestra economía para un desarrollo capaz de generar el pleno empleo armonizando los aportes tecnológicos tradicional e intensiva de mano de obra y que permita además, los suficientes recursos para llevar adelante los servicios sociales que hoy son desatendidos: vivienda, salud, recreación, expansión cultural, etc.

d). A la vez que combatir el mimetismo extranjerizante buscamos desarrollar nuestra cultura integrada a la cultura universal y recogiendo sus aportes. Se trata de promover lo mejor de las diferentes tradiciones andina, mestiza, criolla, que conforman nuestro patrimonio milenario como parte de la cultura universal.

Estos objetivos suponen el pleno respeto y promoción de las manifestaciones culturales de las diversas nacionalidades y minorías étnicas, lo que incluye el reconocimiento y oficialización de las lenguas quechua y aymara, así como del resto de lenguas nativas en sus respectivas regiones o localidades.

En el campo de la cultura el nuevo Estado impulsará y garantizará la educación universitaria y gratuita erradicando el analfabetismo y creando las condiciones para la incorporación masiva de la nobleza a la expansión artística y espiritual.

e). Nuestra política internacional promueve relaciones con todos los países del mundo fundamentadas en la coexistencia pacífica, la no injerencia en asuntos internos, la igualdad, el respeto y el beneficio mutuo. Será una política que propicia y lucha por la paz mundial y un nuevo orden económico internacional, será antiimperialista y no alineada, profundamente latinoamericanista y tercermundista, solidaria con todos los pueblos en lucha contra el racismo, el apartheid y el sionismo. Esta política se basa en el reconocimiento al derecho de autodeterminación de los pueblos y el rechazo a todos los mecanismos que atentan contra la independencia o violen la integridad territorial. Se afirmará la defensa de nuestro territorio y la vigencia de los tratados internacionales.

3.-En nuestro país, el imperialismo, la gran burguesía (en sus fracciones intermediarias y monopólica-industrial) y los residuos terratenientes constituyen los blancos centrales de la revolución. El bloque nacional-popular está compuesto por el proletariado, el campesinado pobre, el semi-proletariado y las capas empobrecidas de la pequeña burguesía, las cuales son sus fuerzas fundamentales y las que se suman todos los sectores democráticos y progresistas -entre los pequeños y medianos productores agropecuarios, industriales y comerciantes.

El primer enemigo de la revolución popular es el imperialismo Yangqui y su dominio semi colonial sobre la economía y el estado Peruano. El epicentro de las clases dominantes del país es la gran burguesía, en sus fracciones intermediarias y nacional-monopolítico.

III. ESTRATEGIA DE MASAS DEL PODER POPULAR

1. Los maoístas proponemos una estrategia de masas que recoja las mejores tradiciones de combate de nuestro pueblo en su lucha por la liberación nacional y social. Las gestas campesinas y anticoloniales de Juan Santos Atahualpa y Tupac Amaru, las luchas contra la corrupción terrateniente de Atusparia y Rumi Maqui, la resistencia nacional del ejército de Cáceres, las movilizaciones urbanas del anarco sindicalismo, las insurrecciones antioligárquicas de Búfalo Barreto y del pueblo arrista, la heroica resistencia antidictatorial de la militancia comunista, las guerrillas del comandante De La Puente, Lobatón, Velando y las movilizaciones obreras y campesinas y populares a través de las tomas de tierras, los paros regionales, los frentes de defensa y los gloriosos paros nacionales, han mantenido irredenta, por siglos, la aspiración de justicia y libertad de nuestro pueblo explotado.

2. Las diversas variantes y formas que ha asumido la dominación estatal de las clases reaccionarias en el país se han basado en la exclusión política de las grandes mayorías, en la opresión nacional sobre el pueblo, especialmente quechua y aymara, en la incesante sobreexplotación de los trabajadores y en la sujeción primero al colonialismo inglés y luego al imperialismo yanqui. El actual estado burgués-semicolonial es, en las condiciones de predominancia del capitalismo, la continuación del Estado oligárquico-terrateniente y de lo que antes fue el estado colonial.

A la cabeza del Estado se encuentran clases dominantes débilmente hegemónicas, sin proyecto nacional de aliento histórico y sin partidos sólidos que la representen. Estas clases, Su Estado y su dictadura están a medio camino entre las dictaduras oligárquicas semifeudales de viejo cuño y las formas de dominación capitalista modernas de los países desarrollados, y nuestra estrategia toma en cuenta y parte reconociendo tal peculiaridad. Por eso, en nuestro país se ha producido una unificación burocrático-estatal desde el desarrollo de relaciones de mercado en todo el territorio nacional se han modernizado las FFAA, se han extendido y modernizado el aparato burocrático-estatal, se han extendido los medios de comunicación masiva y a la vez, sobretodo por presión de las clases populares, se ha avanzado hacia una mayor institucionalización, ensanchándose la esfera legal y reconociéndose desvirtualmente derechos individuales y colectivos arrancados en la lucha. Pero junto a esta modernización e institucionalización, se profundiza el desgarramiento del país, la marginación, la violencia y como siempre en nuestra historia, la fuerza tiende a predominar sobre el consenso como forma de dominación y la burguesía viola incluso sus leyes fundamentales (constitución).

3. Reconocer las peculiaridades de la conformación estatal de nuestro país así como las características que asume la constitución del movimiento popular en fuerza social autónoma, es fundamental para el desarrollo de una estrategia que se propone, en opinión de los maoístas, la destrucción del actual Estado burgués-semicolonial en el curso de la lucha revolucionaria de las propias masas y con una visión multilateral de la acumulación de fuerzas.

Desde ese punto de vista nuestra estrategia de masas supone la forja de los bases o factores del poder popular que, en el curso de la acción revolucionaria misma, se convierten en nuevo régimen estatal. Factores fundamentales de nuestra estrategia son, por eso, afianzar los embriones de democracia de masas, como son los Frentes de Defensa y Asambleas Populares, profundizar y unificar la organización gremial en el campo y las ciudades; desarrollar la autodefensa popular en rumbo a la organización del poder militar del pueblo; afianzar las organizaciones económicas y de gestión de las masas, anti-

La primera se asienta sobre todo en las finanzas, el gran comercio y la minería: sus bases de acumulación dependen de la penetración imperialista y asumen una propuesta económica aperturista y de reprimarización. Se expresa políticamente por medio del PPC y la facción Ulloista de AP. La fracción granburguesa nacional-monopolítica basó su expansión en la industria apoyada por el Estado como instrumento de promoción y renegociación con el imperialismo buscando mejores términos de asociación con él. Políticamente tiende a expresarse en la corriente predominante en la dirección aprista.

Los terratenientes son una fracción en pleno repliegue, golpeados por la lucha campesina de las décadas del 60 y 70 y por la reforma agraria de 1969. La forma de desarrollo capitalista, sin embargo, ha permitido la sobrevivencia de sectores terratenientes asociados a los poderes locales y regionales.

Tales son los pilares del bloque en el poder. Al lado de ellas existen fracciones con menos significación social y peso económico, pero que igualmente hacen parte de este bloque contrarrevolucionario es el caso de una ascendente burguesía agraria costeña, de fuerzas de burguesía media asociadas a los monopolios y capas de burguesía nacional comercial que vinculan la voracidad granburguesa con el mundo agrario.

Entre las clases que constituyen el bloque popular está en primer lugar, la clase obrera. El crecimiento capitalista ha generado, al lado del proletariado de los grandes ejes de exportación, un naciente proletariado industrial. Sin embargo, si bien constituye alrededor del 23% de la población activa, la clase obrera peruana se ubica aún de manera significativa en establecimientos medios y pequeños.

El creciente peso social del proletariado hizo posible que aparezca en los años 76-80 como columna central del movimiento popular. Pese a ello, su organización sindical se concentra aún en la gran industria mientras políticamente recién en los últimos años se le han abierto las posibilidades de una masiva organización política con el surgimiento de Izquierda Unida.

El campesinado constituye cerca del 32% de la población activa. Posee una tradición de lucha milenaria que se desplegó en las últimas décadas, haciendo retroceder al gamonalismo y la gran propiedad terrateniente. Sus capas mayoritarias, el campesinado pobre, carecen de tierras o las tiene en cantidad insuficiente, mientras solo de manera lenta destaca una capa de campesinos ricos. El campesinado se organiza en comunidades que conservan su potencialidad histórica como ejes de una restructuración democrática del agro. El campesinado pobre, conservando sus aspiraciones nacionales y su tradición de trabajo colectivo, es base también para una alternativa enrutada al socialismo en el campo.

El semiproletariado urbano ha aparecido, en las últimas décadas, como una de las fuerzas sociales más significativas del campo popular. Se han expandido como consecuencia de la masiva migración del campo al campo a la ciudad, sin que la industrialización monopolítica semicolonial pueda incorporarlos plenamente como proletarios. Organizados a nivel principalmente barrial y como sector muy sensible a la crisis económica, ha tenido participación decisiva al lado de la clase obrera en los paros nacionales y ha contribuido al desarrollo de acciones pre-insurreccionales. Es una fuerza receptiva al mensaje de Izquierda Unida y puede ser parte, también, de una alternativa socialista para el Perú.

También cumplen un papel importante en nuestra estrategia las capas medias asalariadas y empobrecidas que en las últimas décadas han ganado en experiencia de lucha y en mayores niveles de organización sindical (como el SUTEP, la CITE, la FEB, etc) y como parte de los frentes de defensa. Es una fuerza que debe ser también considerada como parte de los trabajadores peruanos.

cular, una extendida red de organizaciones sociales, culturales, cívicas, juveniles, vecinales, etc. y, en fin, construir y consolidar el bloque nacional-popular conquistado a su interior la hegemonía de la clase obrera; En los diversos períodos de lucha son estas bases de poder las fundamentales para dar rumbo a nuestra actividad y lograr una salida revolucionaria a la lucha de las clases.

4.- A lo largo de nuestra historia la lucha popular ha ido construyendo formas propias de poder, embrionarias, basadas en la democracia directa. Estas luchas han buscado ser absorbidas ampliando el escenario electoral a fin de coartarlas al régimen estatal. La estrategia de masas del poder popular irá afirmando y desarrollando los embriones de esta democracia de masas. Y ese ángulo, es necesario tomar en cuenta que ella no se encajilla en los marcos del orden burgués. La lucha dentro y fuera de una legalidad inestable es un elemento básico en una sociedad cuyas clases dominantes son incapaces de garantizar su control ideológico y político sobre las mayorías y donde forma parte de la institucionalidad una permanente crisis de violencia y fuerza legalizada.

Por eso también desde ese ángulo, de impulso y consolidación de la democracia de masas y de las bases del poder popular, que nuestra estrategia acumula fuerzas revolucionarias luchando por las libertades políticas, defendiendo y ampliando permanentemente los espacios democráticos conquistados por el pueblo, buscando hacer de la lucha por el gobierno parte de nuestra estrategia global de poder.

Nuestras diferencias con el izquierdismo y con el reformismo parten de esta concepción. El izquierdismo desprecia la defensa de derechos políticos y la lucha por la hegemonía, sin comprender que la conformación estatal del país exige una estrategia distinta a la de los países coloniales y feudales. El reformismo, por el contrario, se sujeta a los estrechos y asfixiantes marcos del liberalismo burgués y desprecia la organización popular para la revolución.

5.- Tomar esto en cuenta es, para los mariateguistas, decisivo -- por lo que hemos entrado, desde la conformación de la Izquierda Unida, a una nueva situación en la lucha por el poder y la revolución en el país. En las últimas décadas se ha ido creando un nuevo alineamiento de fuerzas que nos obliga a encarar el futuro como posibilidad práctica y efectiva de inaugurar un nuevo destino para nuestra nación y las grandes masas oprimidas. La izquierda ha abierto definitivamente una vía de masas afinada en las tradiciones y aspiraciones democráticas y nacionales y que sólo podrá enrumbarse exitosamente si es capaz de construirse como alternativa de gobierno y de poder popular. Tal es el significado histórico del surgimiento de la Izquierda Unida y la manera como incide sobre la estrategia de los mariateguistas.

6.- En nuestra es una estrategia de lucha integral que va acumulando fuerzas en las formas más diversas, contando con la movilización política revolucionaria de masas, lo principal. Se propone construir el bloque nacional popular en torno a su eje obrero y campesino, uniendo a todo el pueblo y sus mas variadas formas de organización y expresión social y política. El frente que busquemos construir - incluye los partidos políticos de la izquierda y el conjunto de expresiones políticas democráticas y progresistas, pero también el movimiento social que de manera variada ha ido construyendo los frentes de Defensa, las organizaciones de pobladores, las comunidades, las centrales sindicales, los organismos de madres, de mujeres, de jóvenes, de cultura, etc. Este bloque popular anuncia la forma de organización y de participación de las masas en el nuevo estado tomando en cuenta la historia de su propia constitución y su voluntad de autogobierno.

7.- La violencia es un factor estructural de la sociedad peruana y ha sido el recurso principal a través del cual las clases dominantes han acentuado sus privilegios.

En respuesta a ello, nuestra estrategia es integral... La estrategia de masas del poder popular, se sustenta en la movilización política de las masas haciendo uso de una violencia legitimada históricamente.

En tal situación, de crisis nacional y revolucionaria, la respuesta del bloque nacional popular será masiva y abarcará todo el país, combinando la lucha urbana con la rural, la insurrección con la guerra del pueblo en un proceso general de insurgencia democrática este despliegue de la violencia legítima del pueblo proyectará la misma experiencia de los diversos contingentes populares combinando la autodefensa, milicias y levantamientos campesinos con los movimientos huelguísticos y levantamientos regionales armados, así como la acción centralizada nacionalmente en paros y huelgas o acciones insurreccionales.

Este camino requiere también, una estrecha relación y solidaridad con los movimientos revolucionarios y democráticos de la América Latina unidos en la lucha contra el imperialismo yanqui y conscientes de la repercusión continental de nuestra lucha revolucionaria.

IV. EL PARTIDO.

1. La fundación del Partido Socialista del Perú por José Carlos Mariátegui representó una modificación histórica en el desarrollo de las clases en nuestro país, y en particular en el legendario combate de las masas populares por conquistar la liberación de toda forma de explotación.

Por vez primera nuestro pueblo a través de la naciente clase obrera, se dotaba de un instrumento capaz de dirigir y asegurar la victoria definitiva contra los terratenientes, los grandes capitalistas y el imperialismo norteamericano. La construcción del Partido por Mariátegui condensa en su programa, en su forma de organización, en la metodología propuesta para hacer hegemónico el proyecto socialista, y en la aspiración por construir los cimientos definitivos de la nación peruana, siglos de lucha, de esperanzas y sacrificios del conjunto del pueblo y en particular del campesinado quechua y aymara.

Mariátegui funda en 1928 el Partido Socialista como partido de clase y organización de los trabajadores revolucionarios.

Cinuenta

2. Cincuenta años después, producto de una larga maduración y desarrollo de nuevas fuerzas sociales y políticas, la lucha por la hegemonía de la clase obrera sobre el conjunto del movimiento popular de la sociedad se ha puesto nuevamente a la orden del día.

El desarrollo del capitalismo después de la segunda mitad del siglo, el resquebrajamiento definitivo de la dominación oligárquica sobre el estado y la sociedad peruana, las dificultades de las nuevas dominantes para organizar un sólido bloque alternativo de poder, la pérdida creciente de la hegemonía aprista en el movimiento popular y el surgimiento de nuevas fuerzas y de renovadas corrientes socialistas sientan las bases objetivas para que la disputa por la hegemonía se enrumbe claramente con perspectivas de poder, la constitución de los mariateguistas en Partido de los Trabajadores y la necesidad de forjar Izquierda Unida como alternativa de Gobierno y poder son los vivos reflejos de esta situación y del desarrollo impetuoso del proyecto socialista que ha venido siendo sostenido por el vasto y creciente movimiento democrático y nacional.

3. Finalizada la dictadura militar de 1980, se forja la Izquierda Unida. Es en el movimiento social, en el seno de las masas populares y en su expresión política Izquierda Unida, que el Partido de los Trabajadores Socialistas encuentran el terreno natural para su construcción abriéndose las posibilidades de avanzar y cristalizar la reconstrucción del Partido de Mariátegui y en concretar la creación de un proyecto de gobierno y poder para las masas explotadas del país.

Izquierda unida, pese a haber nacido en una coyuntura electoral y arrastrar deficiencias en su relación con las masas, representa un viraje histórico que permite que el pueblo peruano por primera vez tenga al alcance la posibilidad de conquistar el poder.

4. El Partido de los Trabajadores Socialistas, nace con el objetivo de superar cualitativamente las bases de masas heredadas de la "nueva izquierda", la consolidación de sus fundamentos ideológicos mariateguistas, urgidos de mayor entronque histórico con el país y la superación de una práctica de organización partidaria abnegada y militante, pero que ha afectado de elitista y de pequeños círculos.

El Partido de los Trabajadores Socialistas que representa el fin y proyección de la llamada "nueva izquierda", se constituye asumiendo el mariateguismo como una orientación de clase que sintetiza la integración de la revolución nacional con el carácter internacional de la lucha del proletariado, tomando en cuenta las nuevas condiciones de forja de una hegemonía socialista, en particular con el surgimiento de la izquierda unida.

El Partido de los Trabajadores Socialistas, es una organización política revolucionaria que se guía por la ideología de la clase obrera y que tiene como meta final el comunismo. Combina dos criterios inseparables por la particularidad de nuestro país. Su contenido ideológico de clase y el ser expresión y vanguardia del conjunto de los trabajadores peruanos.

Siguiendo la tradición de solidaridad de nuestro pueblo y los objetivos finales de la clase obrera es internacionalista y recoge la tradición de lucha de las masas populares peruanas de hacer la historia con sus propias manos defendiendo la independencia de su programa y de su organización.

La construcción del Partido de los trabajadores socialistas significa un paso decisivo en la reconstrucción del partido del Amauta, y hace parte, por tanto, del proceso general de constitución de la clase obrera y los trabajadores en partido, y de unificación de todas las fuerzas de la izquierda mariateguista.

5.- El Partido de los trabajadores tienen en cuenta que la experiencia nacional e internacional ratifica la necesidad de un partido de combate, de masas y disciplinado, que sea capaz de liderar los diferentes niveles y formas de lucha y las diversas condiciones y que se convierta en ejemplo vivo del programa y de los ideales que propone.

El centralismo democrático es el principio rector del partido Mariateguista unificado. El programa socialista y comunista fundamenta el centralismo democrático como principio de organización.

El centralismo democrático se basa en el centralismo gracias a la democracia. Es la línea de masas que parte de ellas para sintetizar colectivamente sus opiniones y volver a ellas en unidad de acción, es la determinación democrática, interna de la línea de los diversos niveles de dirección, a los cuales se somete en forma escalonada todo el partido en férrea unidad de acción, es la militancia organizada y activa y la elección democrática y personal de los dirigentes en forma escalonada.

Por eso el centralismo democrático supone la más amplia y democrática lucha para establecer la línea y la mantención de las opiniones discrepantes pero la explícita unidad de acción de todo el Partido. Supone la democracia en la formación de la militancia, en la forma de decisiones, en la información, en la generación de un liderazgo alternativo, la electividad de todas las instancias y la posibilidad de revocación de los dirigentes, la determinación de la militancia por su pertenencia a una célula, y la subordinación del militante a la organización de la minoría a la mayoría, del nivel inferior al superior y todo el partido al Comité Central y al Congreso.

Por las características del desarrollo económico y social de nuestro país y por las particularidades del camino revolucionario se requiere de una estructuración de partido que combine la estructura de cuadros con la militancia masiva de la vanguardia popular. La necesidad de dirigir revolucionariamente al pueblo, de educar en el comunismo a la vanguardia, de desarrollar la experiencia de dirección y organización colectivas y de combatir las más diversas situaciones y bajo las más diversas formas de lucha que exige la estructuración del partido sobre la base de las células.

6.- El Partido que construimos es parte del movimiento de constitución de la clase obrera como clase consciente de sus intereses históricos con capacidad de agrupar en torno suyo a un vasto grupo popular. Es por tanto la forma superior de un movimiento social cultural y político por el cual el proletariado y los pobres del campo y la ciudad van constituyéndose en alternativa de poder y van gestando sus diversos órganos de autogobierno en todas las instancias de la sociedad.

Hey más que nunca los mariateguistas consideramos que el método para ganar la hegemonía proletaria en la sociedad consistió en desarrollar consecuentemente la lucha por los intereses históricos e inmediatos de la clase obrera y de todo el pueblo. De la misma manera consideramos que al interior de la izquierda y de las masas la hegemonía se gana poniendo por delante la práctica social y el espíritu de servir al pueblo, desechando los viejos vicios de política criolla que ha venido levantando el clientelaje, el ...

arribismo y el pragmatismo y superando también la falsa creencia que el doctrinamiento es el verdadero criterio de verdad.

La profunda crisis social y moral que vive el país, el débil entroncamiento orgánico de la izquierda con la clase obrera, la ausencia de una mayor tradición política comunista en nuestra cultura, la presencia de una intelectualidad que vacila entre el cosmopolitismo y el chauvinismo y la marginación de grandes masas populares de la vida política hace que la izquierda se vea atravesada por el individualismo, por las tentaciones del mito a la libertad absoluta y por falsas respuestas dramáticas, temor al cambio y la pérdida de los limitados espacios individuales o de grupo conquistados.

Los Mariateguistas debemos aprender a ser herederos de la rica experiencia de solidaridad de nuestro pueblo, del trabajo colectivo y de la resistencia milenaria al invasor y al explotador, de la creación permanente de una cultura nacional, aprendiendo a luchar sin tregua contra el enemigo de clase y con el ejemplo de la práctica del combate ideológico permanente y de la sólida organización de la izquierda y del pueblo.

- V. He ahí, de manera resumida el planteo mariateguista que nos permite encarar la próxima constitución del partido unificado. Pero se trata, ciertamente de su trazo general y fundamental que requiere desarrollarse recogiendo sistemáticamente la experiencia y el aporte de las bases mariateguistas, del pueblo mismo y de su actualidad revolucionaria. Nada más lo ajeno a nuestra filiación Mariateguista que la presunción de que la elaboración y definición de la línea de la revolución pueda prescindir de la gran movilización ideológica en la que se dé sistematización colectiva a la propia experiencia práctica del movimiento popular.

Conviene, pues, señalar los siguientes aspectos a profundizar en camino a su definición congresal:

- a) En relación a nuestras bases ideológicas es necesaria la profundización del balance del movimiento revolucionario internacional y del marxismo-leninismo coincidiendo igualmente en la necesidad de profundizar sobre el significado del mariateguismo.
- b) En la necesidad de desarrollar el balance de la situación internacional a partir de las bases programáticas aprobadas.
- c) En la necesidad de precisar la evaluación de desarrollo capitalista del país, su historia, y la consiguiente formación de clases.

En la necesidad de profundizar el debate en torno a la naturaleza de la revolución, donde se han manifestado divergencias dentro de los fundamentos comunes expuestos.

- d) En la necesidad de profundizar el debate en torno a la cuestión del socialismo y la democracia, incluyendo en este acápite todo lo relativo a la estructuración del régimen político del nuevo estado.
- e) En la necesidad de profundizar nuestra línea estratégica y el debate en torno a las relaciones entre la lucha por el gobierno y la construcción del poder popular.
- f) En la necesidad de desarrollar el debate en torno al centralismo democrático así como la organización interna del Partido Mariateguista unificado.

g) Combinación de diversos espacios y niveles de acumulación de fuerzas.

He ahí centralmente los puntos que llamamos a desarrollar en una intensa movilización ideológica nacional hecha desde las bases, a al calor de la dirección política concreta y abriendo su resolución al aporte de los mas amplios sectores del mariateguismo, de la izquierda y del pueblo peruano.

VI. Una nueva situación política se ha abierto en el país. De ser la izquierda peruana una promesa está combirtiendose en una alternativa práctica de gobierno y voluntad activa de poder enraizada en el movimiento popular.

No podían, pues haber condiciones historicas mejores para proceder a realizar nuestro congreso Nacional. La unidad no necesita ya mayor fundamentación: no solo expresa un ánimo legítimo del pueblo y los mariateguistas, si no que ha pasado a ser condición para dar eficacia a nuestra estrategia de poder y la conducción de la revolución peruana.

Hoy en realidad, al declarar convocado el Congreso Nacional de reconstitución del partido mariateguista unificado estamos cruzando sólo una fase preliminar. Nos aguardan todavia mayores compromisos de lucha, en condiciones seguramente duros y con responsabilidad multiplicada por nuestra propia significación nacional y de masas en el país. Nuestro gran congreso es eso: un mito histórico en un largo e incluso camino aún de reconstrucción de la obra del Amauta y de creación de un movimiento popular revolucionario que abra las vías al Perú Nuevo en un Mundo Nuevo que nos legó como mandato José Carlos Mariátegui.

Fieles ha nuestra base ideologica mariateguista llamamos pues, a que se habra el camino de la fusión, de la disolución de las antiguas estructuras y de construcción de una estructura superior y unificada que concentre las fuerzas de nuestros anteriores partidos e incorpore a los mas amplios contingentes de la vanguardia obrero-popular; a que en la práctica revolucionaria misma de consolidación de la Izquierda Unida y de su forja como alternativa de gobierno y poder, produzcamos una gran movilización ideológica nacional; a que al servicio del pueblo y hermanados con todos los partidos de la izquierda organizemos el movimiento popular para la revolución y el socialismo peruano; en fin, a que en este despliegue de energias en pos de la unificación mariateguista aseguremos un Congreso Nacional efectivamente democrático y representativo de la poderosa fuerza del mariateguismo en todo el país.

Viva la unidad mariateguista
Viva la Izquierda Unida
Viva el Congreso Nacional del nuevo
partido Mariateguista.

BASES DE UNIDAD Y CONVOCATORIA AL CONGRESO NACIONAL DE UNIFICACIÓN MARIATEGUISTA

Hace un año el PCR, VRO y el MIR sumimos ante la izquierda del país y el pueblo peruano el compromiso de constituirnos en un solo partido. No habia, en esto, ningún cálculo circunstancial ni tampoco a un ánimo momentaneo, capaz de surgir y apagarse de un día para otro habia solo el reconocimiento de nuestro encuentro en una sola estructura de Partido respondia a una necesidad política de naturaleza histórica y contribuía a fecundar el camino de la revolución y el socialismo peruano.

Hoy podemos anunciar a la clase obrera y a los trabajadores la buena nueva de la próxima constitución del partido mariateguista unificado. La convergencia de nuestros partidos y de ellos con la vanguardia popular recoge el aporte de la Nueva Izquierda que vio la luz por los años 60. Habiamos insurgido con la aspiración de abrirle nuevas vías a la revolución peruana, desde un marxismo creador compenetrado con la identidad nacional forjada desde el pueblo mismo. En esta historia común se entre cruzaron nuestra experiencias y se diseñó, a la larga, el espacio ideológico y político que en adelante prosperará desde el nuevo partido unificado. Nuestra práctica del movimiento popular labró pues en décadas, esa filiación mariateguista que hoy sustenta este paso trascendental de unidad en el camino de la reconstrucción del partido de nuestro Amauta.

Pero de la misma manera como este proyecto se alimenta de una historia común, sería también imprescindible sin el marco provisto por el nacimiento de la izquierda unida. Es el ascenso revolucionario de masas de las décadas precedente desplazó a grandes contingentes a la izquierda y al Perú las correlaciones políticas vigentes en el País prácticamente desde los años treinta. La nueva situación cambió la calidad de nuestras tareas serrando espacio a una etapa de pequeños círculos y política grupuscular. La forja de una voluntad popular desplegada como alternativa de gobierno y poder dio origen a la -- izquierda unida y reclamó la unificación de los partidos más afines. Y es ese marco, de la izquierda unida que pudo terminar el proyecto de la unidad mariateguista y es ahí donde se encuentra profundamente anclado el nuevo Partido que estamos por constituir.

Por eso la Unidad Mariateguista no respondía a un esfuerzo episódico nuestro nuevo partido nace para perdurar, para **hacer** la historia con las masas para ser realidad ese socialismo peruano anunciado por el amauta y fecundado por la acción del comandante de la Fuente y muchos revolucionarios. Solo las fuerzas regresivas tienen razón de tener esta nueva voluntad mariateguista unificada en un solo partido porque nacemos para unir el pueblo y con el propósito explícito de fortalecer una izquierda peruana con la que estamos hermanados y cuyas diferencias retratan también la multiplicidad de rostros del Perú que debemos cohesionar para abrirle camino a la revolución popular.

Hace un año inauguramos este proceso de unidad cuyas bases ideológicas y políticas fundamentales exponemos en esta convocatoria. Nuestra militancia, la militancia mariateguista y el pueblo peruano que han seguido con ilusión y esperanzas el destino de estas promesas unitarias puede asistir hoy a la cristalización del compromiso a indecinable que asumidos en el III Congreso Nacional de Vanguardia Revolucionaria, en el primer Congreso Nacional del movimiento de -- Izquierda Revolucionaria y en la IV Conferencia Nacional del Partido Comunista Revolucionario.

POR UN MARXISMO REVOLUCIONARIO.
 RESCATEMOS EL LEGADO REVOLUCIONARIO DE LENIN.
 IMPULSEMOS EL REENCUENTRO ENTRE MARXISMO Y NACIÓN DESARROLLAN-
 DO LA CREACIÓN HEROICA DEL AMAUTA JOSÉ CARLOS MARIATEGUI.

En cumplimiento de los acuerdos de la Convención Nacional de Unificación Mariateguista, que decidió que los puntos en discrepancia de las bases ideológicas fueran sustentados por escrito, ponemos a consideración del Congreso de Fundación la siguiente sustentación en torno a la discusión sobre el marxismo-leninismo.

1. Horizonte socialista vs. horizonte m-l.

Hacia inicios del S. XX, al expandirse por el mundo el capitalismo imperialista llevó la expansión del proletariado también a nivel mundial, sentando las bases para la universalización del marxismo y la creación de partidos obreros. Por ello es -- que hacia los años 20 del presente siglo, surgieron grandes pensadores marxistas y dirigentes revolucionarios, tanto en Asia -- como en América Latina: Mao, JHO y Mariategui, solo para mencio-
 nar a los más destacados.

Fue sobre esa base objetiva de universalización capitalista-imperialista, que la revolución rusa, dirigida por Lenin y el partido bolchevique abrió un nuevo horizonte en la historia de la humanidad: la época del tránsito al socialismo.

Este horizonte socialista adviene en medio de grandes convulsiones, producto de la crisis generada por la primera guerra mundial imperialista, junto a la revolución bolchevique estalla la revolución húngara, revolución alemana, la experiencias de los consejos obreros en Italia, etc.

Este es, pues, el horizonte de la revolución de octubre, la más grandiosa entre todas las experiencias de ese momento. Por ser conductores de la primera victoria socialista en la historia de la humanidad, Lenin y la plana mayor bolchevique y el PC(b) destacan sin lugar a dudas entre el conjunto de dirigentes y teóricos revolucionarios de la época. Por ello no implica de-
 jar de lado o condenar -- como se hizo después -- los aportes de otros dirigentes que pertenecen al mismo período y que comple-
 mentan, enriquecen y en determinados temas profundizan o diver-
 gen de los desarrollos teóricos de Lenin, provando que el marxismo no es la historia del desarrollo unilineal de una "idea" sino una reflexión sobre la práctica del movimiento social y revolucionario en diferentes países y momentos.

Este horizonte socialista abierto por la revolución de octubre y los aportes universales que a partir de esa experiencia hace Lenin y el partido bolchevique, comienza a estre-
 charse conforme se imponen en el movimiento comunista interna-
 cional la concepción "marxista-leninista", hasta convertirse actualmente en cuello de botella para el avance revolucionario. No puede hablarse, pues, de "horizonte m-l", pues no es "hori-
 zonte" una concepción tan estrecha y excluyente que ha lleva-
 do a las sociedades que tienen como ideología oficial el "m-l" se encuentren entre las más conservadora del planeta en el ter-
 reno de la cultura. El horizonte es, sin duda, el horizonte socialista.

2. Aportes universales de Lenin vs. marxismo-leninismo

Una segunda diferenciación que es necesario dejar muy en claro es la que separa el pensamiento vivo de Lenin del m-l, No es posible identificar ambos conceptos y, a partir de esa identificación acusar a los que no aceptan la definición m-l, como "antileninista". Porque la diferencia entre el pensamiento de Lenin y el m-l es el que existe entre el revolucionario vivo y triunfante y el mismo embalsamado. Al congelarlo y embalsamarlo, en primer lugar se le saca metafísicamente de la historia, se le vuelve rígido a él, maestro de la flexibilidad y del "análisis concretos de situaciones concretas". Y entonces tenemos que elementos que eran válidos para la Rusia zarista o para algunas de sus coyunturas, se absolutizan para todo tiempo o lugar (ejemplo, la estrategia de asalto al poder, o la teoría de la organización partidaria tomada "en paquete" del Qué Hacer), o determinados énfasis de Lenin producto de sus polémicas concretas contra el reformismo de la III Internacional, se eternizan (ejemplo, el énfasis en que la conciencia le llega de fuera a la clase y la separación entre el sindicato como organismo para la lucha económica y el partido como organismo para la lucha política, producto de la necesidad de superar el tradeunionismo inglés).

De esta forma, el m-l absolutiza el bloque toda la experiencia bolchevique: junto a los aportes universales de Lenin, otros elementos que correspondían a un momento histórico y una realidad precisa, los saca de la historia y los vuelve incuestionables. El que los pone en duda es reformista, anticomunista, etc. De esta manera, lo que era un pensamiento abierto, vivo, dinámico, constantemente alimentado por la realidad y la lucha de clases, se convierte en un sistema acabado de ideas, completo y por tanto cerrado; una ortodoxia, una religión que excomulga a los herejes y se aplica metafísicamente a todas las realidades.

Consideramos que en la base de este congelamiento se encuentra un error fundamental de la concepción 'm-l', que es considerar la historia del marxismo como el desarrollo unilineal de una "idea" que sucesivamente se reencarna en "personajes geniales" en momentos determinados de la historia. Por un tiempo se difundió en el PCUS que Stalin era la tercera etapa en esa serie de reencarnaciones. En otro momento en PCCh con Lin Piao difundió que era Mao Zedong. Hoy Sendero Luminoso proclama a su dirigente máximo como la "4ta. etapa del marxismo".

Dentro de esta concepción, el marxismo se desarrollaría de manera armoniosa, en grandes síntesis secuenciales, sin contradicción entre ellas: marxismo-leninismo; viejo testamento -nuevo testamento; cuerpos doctrinarios acabados que se suman sin contradicciones, más aún, descartando todo aquello que no encaja en esa secuencia (Mariátegui acusado de "populista", por ejemplo)

Compañeros, ni la realidad, ni la revolución, ni la teoría, se desarrollan de ese modo, sino de manera contradictoria, y desigual con avances y retrocesos y por diferentes vías. Ningún hombre, por más genio que sea, puede conocerlo todo, ni acertar en todos y cada uno de sus juicios, ni alcanzar total coherencia en su obra, que es siempre un desarrollo desigual, con cúspides que pueden llegar a ser geniales, y rezagos o errores producto de que -como el propio Marx lo dice- el hombre está determinado por sus circunstancias, por el momento histórico y el lugar concreto en que actúa.

Uno de los aportes más valiosos de Marx fue demostrar que el capitalismo era un momento histórico en el desarrollo de la humanidad. Si somos consecuentes y aplicamos esa misma lógica, tenemos que ver también al m-l como un producto histórico, con un principio, un desarrollo y un fin, antes que como reencarnación o continuación genial.

En ese sentido, el m-l es producto histórico, político y social en un momento determinado del desarrollo teórico y práctico del marxismo ruso y de la lucha de clases en el plano internacional; producto de una lucha de tendencias dentro del PC(b), que concluyó con la victoria de una y la derrota del resto. No es casual que el debate sobre el m-l se inicia en 1924, año en el que comienza una lucha por el liderazgo en el PCUS y se empiezan a sentar las líneas fundamentales de la construcción del socialismo en ese país, en un contexto histórico concreto muy adverso.

La consolidación del m-l es entonces un proceso que tiene entre sus principales características, las siguientes ;

- a) el triunfo y consolidación de una tendencia, la de Stalin y un grupo de dirigentes al interior del PC(b).
- b) las necesidades de construir un estado y una sociedad socialista en un momento histórico de extremas dificultades internas y externas por la guerra civil y el cerco imperialista.
- c) la necesidad de crear y luego difundir una ideología estatal-nacional que cohesione y unifique al proletariado con el resto del pueblo en las tareas de la construcción socialista. Conforme el partido se burocratiza, el m-l se va convirtiendo en componente fundamental de un sistema de dominación y en una ideología conservadora.
- d) finalmente, la expansión del m-l en el movimiento comunista internacional se explica, al menos en un porcentaje significativo, por la victoria que alcanza primero Stalin en la URSS, el PCUS, en el movimiento comunista internacional y luego la misma URSS en el mundo socialista.

3. Desarrollo y agotamiento del m-l

Por qué a pesar de esos errores el 'm-l' se convierte durante casi 50 años en ideología del movimiento comunista internacional ?

En primer lugar, porque recoge indudablemente aspectos centrales del pensamiento de Marx y Lenin, aún cuando subordinados dentro de una concepción idealista: y recoge asimismo una determinada práctica del movimiento revolucionario de la primera mitad del siglo.

En segundo lugar, como ya dijéramos, por la hegemonía que la URSS alcanza a partir de la III Internacional en el movimiento comunista mundial.

En tercer lugar, porque el proceso de congelamiento teórico, fin del debate, supresión de los disidentes y constitución de un cuerpo doctrinario sectario y excluyente, no se produjo de la noche a la mañana, sino que fue un proceso histórico que se prolongó hasta entrada la década de 1930.

Pero la razón más importante es que bajo la capa de hielo "m-l", palpité durante largo tiempo la fuerza de las masas revolucionarias soviéticas y el espíritu bolchevique protagonistas de esa gesta gigantesca, que fueron capaces de persistir pese a errores y desviaciones, dando cuerpo a la construcción del socialismo y conquistando la victoria sobre las hordas nazis, perdurando de esta manera hasta entrada la década de 1940.

Intimamente vinculado a lo anterior se halla otro hecho trascendente. Para los revolucionarios de todo el mundo, muchos de ellos revolucionarios "más por experiencia de vida que por teoría aprendida" como diría Vallejo, la revolución de Octubre significó la concreción de la utopía, la bajada del cielo a la tierra, el mito hecho realidad. Al margen de la desviación ideológica "m-l" y sus desastrosas consecuencias, la revolución soviética, única en el mundo, mantenía en alto las banderas de esperanza para miles y miles de revolucionarios en todo el mundo durante varias generaciones, hasta el famoso XX Congreso del PCUS que en 1956 sacó a luz mucho de los graves errores cometidos por Stalin bajo la ideología "m-l". Desgraciadamente, la autocrítica fue parcial y liberal, se quedó en la crítica al hombre, Stalin, y el "culto a la personalidad", sin llegar a una crítica ideológica por el proceso de burocratización que había sufrido para entonces la dirección del PCUS.

Entendido así el problema, lo sorprendente no es que JCM haya afirmado una vez su filiación "m-l", sino más bien que lo haya hecho sólo una vez en los estatutos del Partido Socialista, al parecer por requerimiento de la Internacional. Lo sorprendente es que la definición como m-l no aparezca nunca más en su obra, teniendo en cuenta que el concepto se acuña en 1924 y que para 1930, año en que muere el Amauta ya estaba bastante difundido. Pero más allá de mimbres, una interpretación correcta de la obra de JCM descubre con facilidad que ésta es profundamente diferente del m-l. No fue por gusto que JCM tuvo tan serias y prolongadas discrepancias con la III Internacional y que luego, cuando el m-l se vuelve hegemónico en el PC, se presente a

José Carlos y al mariateguismo en los siguientes términos :

" El mariateguismo es una confusión de ideas procedentes de las más diversas fuentes. No hay casi tendencia que no esté presente en él. Antes de haber bebido de la fuente del marxismo y particularmente del leninismo, Mariátegui había conocido del movimiento revolucionario a través de las más diversas tendencias no proletarias. Tuvo grandes errores no sólo teóricos sino también prácticos. Son en realidad muy pocos los puntos de contacto entre el leninismo y el mariateguismo y esos contactos son más bien incidentales. El mariateguismo confunde el problema nacional con el problema agrario; atribuye al imperialismo y al capitalismo en el Perú una función progresista; sustituye la táctica y la estrategia revolucionarias por el debate y la discusión , etc. . . .

Nuestra posición frente al mariateguismo es y tiene que ser de combate implacable e irreconciliable puesto que él entraba la bolchevización orgánica e ideológica de nuestras filas, impide que el proletariado se arme de los arsenales del leninismo y del marxismo; obstaculiza el crecimiento rápido del PC y la conformación de sus cuadros; es una de las dificultades muy serias para ponernos a la cabeza de los grandes acontecimientos y cumplir así nuestro papel de vanguardia de los explotados en sus luchas y acciones. . . . Y esta lucha ideológica hay que iniciarla con fuerza y llevarla hasta sus últimas consecuencias firme e inflexiblemente."

(PCP, 1934)

Las citas similares podrían multiplicarse, pero más elocuente todavía es el manto de silencio con el cual el PCP cubrió la obra del Amauta durenta más de dos décadas, impidiendo su difusión entre las nuevas generaciones de revolucionarios.

En conclusión, la obra de JCM no se explica sin la revolución bolchevique y el pensamiento de Lenin. Totalmente de acuerdo como se inscribe en ese horizonte. Pero no queda atrapada en el cuello de botella m-l como pretenden del Prado o Herrera en recientes folletos.

Hemos dicho que entre los años 30 y 50 se agota el impulso que mantuvo vigente el "m-l" . Cómo es entonces que éste continúa siendo hegemónico dentro del movimiento comunista internacional hasta los años 70 ?

Habría que precisar, en primer lugar, que como reflejo de una determinada práctica del movimiento revolucionario a nivel internacional, el m-l comienza a tambalearse cuando, después de la II Guerra Mundial, es incapaz de dar una respuesta teórica y práctica a la recuperación capitalista y, mucho más grave aún cuando , en la década de 1970 no es capaz tampoco de

... a la nueva crisis y... limitándose a repetir intermitentemente que el sistema se encuentra al borde del colapso.

Por otro lado, en tanto ideología estatal, expresión de la hegemonía soviética en el movimiento comunista internacional, monolítica y excluyente, los problemas para el m-l comienzan cuando la revolución socialista triunfa en otros países y se abre la posibilidad de reflexionar sobre diferentes experiencias nacionales, la posibilidad de una reflexión plural. No es casual que hayan sido los Yugoslavos los primeros condenados por herejes "titoistas" en tanto fueron la única revolución de masas y armada triunfante en Europa Oriental. Pero la crisis del "m-l" se posterga cuando la gran polémica que sacude al movimiento comunista internacional a inicios de los años 60, entre el PCUS y el PCCh, se desarrolla bajo las banderas del "m-l". En otras palabras, el PCCh, va a fondo en sus críticas a las desviaciones del PCUS en el terreno político; pero deja inmovibles las bases ideológicas de dichas desviaciones y se propone más bien rescatar el m-l de las manos del revisionismo.

De esta forma, al amparo de la revolución China y posteriormente de la gran revolución cultural proletaria (1966-76), tiene lugar la última gran oleada revivificadora del m-l. La utopía vuelve a hacerse realidad, esta vez en los millones de guardias rojos que "atacan el cuartel general de la burguesía" y "restauran la pureza del m-l". Es dentro de esa gran resurgimiento que los partidos de la nueva izquierda peruana derivamos al maoísmo. En esa escuela se formó la generación que hoy dirige las tres vertientes que confluyen en el Partido Mariateguista. Es comprensible, entonces, que de la Puente se haya definido m-l, así como lo hicieron también todas nuestras organizaciones. Formábamos parte de esa nuevo proyecto y esa nueva esperanza. Más aun cuando la revolución cubana se proclamó por ese entonces m-l (por razones que veremos más adelante).

Pero en la década de 1970 el resurgimiento m-l tocó sus límites. La crítica económica, política y social al modelo soviético y al revisionismo no fue suficiente porque se realizó dentro de la misma matriz ideológica m-l y quedó, por consiguiente, atrapada en la lógica pendular que lleva del reformismo al ultraizquierdismo y viceversa (ver II Parte). No queremos sobreestimar el peso del factor ideológico. Evidentemente, muchos otros factores enraizados en la propia historia enraizados en la propia historia china y del PCCh explican la derrota final de la Revolución Cultural por sus desviaciones ultraizquierdistas y el actual nuevo giro del partido. Pero la mantención de la matriz m-l es sin duda un factor importante del callejón sin salida en que se ahogó finalmente esa gran esperanza que conmocionó a los revolucionarios en todo el mundo.

Si el XX Congreso del PCUS reveló en 1956 la crisis del modelo soviético revisionista, 20 años después la muerte de Mao Zedong y la caída de la llamada Banda de los Cuatro, marcó la crisis definitiva de la matriz ideológica m-l asfixiada por: una concepción errónea de la relación teoría/práctica, una concepción errónea de las relaciones partido/masas y estado/partido y la incomprensión del papel de la democracia en la revolución y en la construcción del socialismo.

Pero la derrota de la revolución cultural, fue solo el signo más visible de una crisis general. Ya antes, la invasión a Checoslovaquia había empañado definitivamente el prestigio del modelo soviético. Más recientemente, las guerras china-vietnam-cambodia, la invasión a Afganistán y los sucesos polacos, contribuyeron al descrédito de los diferentes modelos construidos bajo las banderas m-l y desgaciadamente alimentaron la propaganda antisocialista de la reacción mundial.

Hoy aparte de la pequeña Albania, quien más coherentemente se propone un segundo resurgimiento del m-l y su continuación, es Sendero Luminoso, que ha conformado incluso su minúscula internacional de 14 partidos, que reconocen a la "cuarta espada", el presidente Gonzalo, como tercera reencarnación de la "idea marxista", esta vez en el Perú.

4. Renovación socialista y avance de la revolución mundial vs. marxismo leninismo.

Los procesos sociales y también las concepciones teóricas, tienen su propio desarrollo histórico, su proceso de maduración. Es fácil darse cuenta de sus errores y límites cuando una concepción ha dado ya sus principales frutos, mucho más difícil es hacerlo cuando el fenómeno se encuentra en pleno desarrollo. Es fácil darse cuenta ahora de las limitaciones del m-l, las condiciones sociales y la experiencia histórica, nos permiten hacer un balance. Era difícil hacerlo antes, por eso es natural que hallamos sido m-l en los años 60 y 70. Y más bien confirma la es-tatura histórica de Mariátegui y su clarividencia, el hecho de que haya omitido casi totalmente las referencias al m-l en su obra comprendiendo o intuyendo ya tan temprano sus limitaciones posiblemente a partir de su trato con los funcionarios de la III internacional, que no comprendían el problema nacional, tan importante para el Amauta.

Pero lo que era comprensible en los años 60 o más aún en los años 30, resulta imperdonable en 1984. Por eso sorprende que algunos compañeros tratando de tapar el sol con un dedo y reemplazar la historia Universal por sus ensañaciones subjetivas, afirmen que la renovación socialista y el avance de la revolución mundial se produce hoy día bajo las banderas del m-l. Mencionan para ello como ejemplos, Corea, Rumania o las 4 modernizaciones que impulsa el PCCh bajo la dirección de Deng Xiaoping. Pero con todo el respeto que dichas experiencias nos merecen, se encuentran muy lejos del modelo de sociedad que propugnamos en nuestras bases de unidad mariateguista y el entusiasmo que esos países despierta en los revolucionarios del mundo esta muy lejos del que despertaron la revolución de octubre o la revolución cultural china, como una tempestad esta lejos de unas cuantas gotas de agua en el desierto.

Por el contrario, el movimiento de renovación más importante que se produce desde abajo (desde la sociedad y no desde el aparato estatal, como en los casos anteriores) en los países socialistas es el del sindicato Solidaridad, que se desarrolla en contra de un partido y un estado definido como m-l. Es, por lo

demás, conocida la apatía existente entre las masas de los países europeo-orientales con respecto a la ideología oficial.

Por su parte, los grandes movimientos democráticos en Europa occidental y los Estados Unidos se despliegan también por causas totalmente ajenas al m-l, planteando nuevos problemas y -- nuevos desafíos a la teoría revolucionaria. En el Medio Oriente, la incapacidad de los partidos m-l y otros que se reclaman del socialismo y el comunismo ha dejado el terreno libre, para que ideologías perqueño burguesas o peor aún abiertamente retrógras encabezen las luchas de liberación, desviándolas como en el caso de Irán.

En América Latina, ninguna de las dos revoluciones triunfantes se ha llevado a cabo bajo la dirección de partidos m-l, (que más bien mostraron al principio su oposición a ella). Cabe de tenerse aquí en los que basándose en el caso cubano y otros sí milares, afirman que si bien hay movimientos revolucionarios -- que todavía no se definen m-l, llegarán a hacerlo en el futuro, cuando maduren. No deberán alegrarse si se cumplen sus predicciones, pues la experiencia histórica demuestra que con posterioridad a las revoluciones china y vietnamita, cuya historia se remonta a los años 20, las revoluciones en el Tercer Mundo se han definido como m-l.

a. siempre después del triunfo y
b. Precisamente cuando terminaban por alinearse nítidamente con el bloque de países que encabeza la URSS. Este fenómeno se agudiza de manera creciente. Veamos.

Es conocido que la revolución cubana tiene que apelar a los -- cuadros del viejo PC revisionista, que incluso boicotearon la guerrilla, para la gestión del Estado y que, paralelamente, por el bloque norteamericano, estrecha sus vínculos con la URSS. Esos dos movimientos influyen de manera importante en su definición m-l. Pero en ese caso el margen de autonomía de la revolución es bastante amplio.

En experiencias más recientes dicha autonomía se reduce drásticamente. Pongamos el ejemplo de dos países de África, Etiopía y Zimbabue. El primero acaba de proclamarse m-l y en segundo, el ZANU,, partido gobernante, tiene el mismo objetivo. En ambos casos, la aceptación del m-l se da como parte de la construcción de un partido único, para cuya formación se importan cuadros instructores de Bulgaria o Alemania Democrática, en la perspectiva de convertirse en estados de partido único y dentro de un alineamiento creciente con el bloque europeo oriental. Todo ello se explica en países desgarrados por enfrentamientos tribales, con burguesía y proletariado sumamente incipientes, que tienen la necesidad de consolidar su unidad nacional desde arriba, desde el Estado, donde no han habido figuras como Mariategui ni tradición de organización proletaria. El caso límite es el de Afganistán, donde el m-l conquista hegemonía apoyados en 90 mil soldados del Ejército Rojo.

Decidámonos, compañeros. Si hemos definido nuestra revolución como no alineada, saqemos las consecuencias. Por ello es importante el caso de Nicaragua, donde en las condiciones más adversas, se juega la viabilidad de otro camino de tránsito al socialismo por fuera de la matriz m-l.

Es necesario hacer aquí un paréntesis para aclarar que nuestro deslinde con el m-l se produce en el terreno ideológico y no tiene por que afectar las relaciones con los estados y partidos m-l, relaciones que se dan en el terreno político y diplomático, en pie de igualdad y en base al respeto mutuo. Nuestras tesis señalan claramente que el enemigo principal de nuestra revolución son los EEUU, que los países socialistas, a pesar de errores en la construcción del socialismo y de las diferencias ideológicas que planteamos, significan un paso importantísimo en el tránsito de la humanidad del capitalismo al socialismo. De sus experiencias, logros y límites, debemos aprender. Finalmente, frente a la política guerrerrista de Reagan y la disposición de fuerzas internacionales, constituyen uno de nuestros principales puntos de apoyo estratégicos para la construcción de nuestra retaguardia internacional, manteniendo nuestro no-alineamiento y nuestra independencia ideológica.

5. Ortodoxia fecuada vs. Ortodoxia estéril.

A pesar de compartir nuestros puntos de vista, algunos cc. propugnan sin embargo un "marxismo-leninismo renovado" porque consideran que de esta forma continúan la tradición de 'ortodoxia fecunda' que propugnara JCM y se entroncan con la gran tradición del movimiento socialista. Su argumento es parcialmente válido, en tanto varias generaciones de revolucionarios entregaron su esfuerzo y en muchos casos su vida por la revolución bajo las banderas del m-l. Pero justamente la forma de reivindicar estos antecesores revolucionarios, de evitar que su sacrificio haya sido en vano, es no persistiendo en aferrarnos a una concepción que ya agotó sus frutos. Porque en 1984 el m-l se ha convertido definitivamente en ortodoxia estéril. Ortodoxia fecunda significa hoy regresar al pensamiento vivo de Marx y Lenin y los grandes teóricos revolucionarios, para construir una línea revolucionaria enraizada en las múltiples tradiciones socialistas, mucha de las cuales fueron vilipendiadas u olvidadas por el m-l oficial (como lo fue el pensamiento de Mariátegui y durante más de 20 años en el Perú), rescatándolas en su riqueza y pluralidad, enriqueciéndonos por la confrontación entre ellas, teniendo siempre como eje y norte la tarea iniciada por JCM: el encuentro fecundo entre marxismo y nación.

Esta es la mejor manera de reivindicar a los que nos precedieron y de recoger las tradiciones y no sólo una tradición, del movimiento socialista mundial.

6.- Conservadurismo o renovación

Otros cc. aducen razones más pragmáticas para mantener la definición m-l. Podrá ser cuestionable-dicen- pero es la ideología de la vanguardia obrera y popular en el Perú, es parte de una tradición contra la cual no es el momento de enfrentarse.

Existen en esta posición dos errores de apreciación. Por un lado, el m-l es la ideología en todo caso de la vanguardia partidarizada, 10 a 20 mil militantes. Pero el resto de la vanguardia obrera y popular no partidarizada, que hoy se identifica con IU, es en su mayoría clasistas, socialistas, pero difícilmente m-l; en especial los jóvenes que constituyen el contingente más numeroso a los cuales queremos llegar. Ellos no pasaron por las horcas caudinas del dogmatismo y se sienten más bien decepcionados por la incapacidad de los partidos de IU, mayoritariamente m-l, para poner a andar ese frente en la dirección correcta. Por eso mismo, este es el momento para llevar hasta su conclusión coherente nuestra autocrítica y perfilarnos como una alternativa diferente a las de los dos PC (tres si se incluye a Sendero), tanto en la teoría como en la práctica revolucionaria.

Nuestras bases ideológicas aprobadas en la Convención Nacional de Unificación y enriquecidas y profundizadas en el debate, son una base excelente para la construcción de dicha alternativa. Denominarla "marxismo revolucionario" sería rescatar un término utilizado por Lenin en su polémica con la II Internacional Social Demócrata a cuyos dirigentes acusó de practicar un "marxismo adocenado". Pero igualmente eficaz sería denominarla escuetamente "marxismo", lo que importa en definitiva es su espíritu revolucionario y renovador.

Héctor-Emiliano-Enrique

- Ejercicio: Iquitos
- Planicie: Agustinos

18ccs - Huancayo
- Puno
- Agustinos
- Comas
- Villa Salvador
- W. Médicos

Comision N
FEMENINA
S.F.

Moción de aporte a las Bases Ideológicas del PUM.-

Considerando que:

- 1.- El doc. Bases ideológicas y programáticas-Nuestros principios ideológicos y el mariateguismo, contiene, en general, los principios que están a la base de la constitución del P. mariateguista.
- 2.- Que dicho doc. afirma el principio universalmente reconocido de que las masas hacen la historia, señalando que una correcta dirección revolucionaria nace de la cabeza y del corazón del pueblo, es decir, del movimiento social.
- 3.- Que el doc. señala que la línea de masas del P. busca recoger y proyectar en sentido soc. los diversos aspectos de la cultura nac. y opta por la forja de una moral superior revolucionaria y por la gesta de la mujer y el hombre nuevos.
- 4.- Que el doc. señala correctamente que la revolución supone la conquista del poder ~~XXXXXXXXXX~~ que conlleva la transformación de la vida en todos sus niveles; porque el socialismo no se dará por la sola solución del hambre y de la dependencia, sino que supondrá la forja de generaciones nuevas;
- 5.- Que un aspecto vital en la forja del socialismo es el de la relación entre la democracia socialista y la dictadura del proletariado;
- 6.- Que en nuestro país, las mujeres sufrimos una doble explotación como clase y como género, producto del capitalismo dependiente y del sistema patriarcal, cuyas consecuencias se manifiestan tanto en la explotación del sistema en su conjunto, como en la opresión de una ideología sexista y discriminante que la relega a un papel, de segunda clase pese a constituir el 50% de la población;
- 7.- Que la problemática de la mujer constituye una cuestión democrática vital para el P. y que no se trata de un asunto aislado, sino de una cuestión política, con determinantes económicos, sociales e ideológicos, siendo estos últimos los más difíciles de remover, pues la experiencia de sociedades socialistas nos señala, que los cambios económicos no garantizan por sí mismos, la transformación de la ideología patriarcal.
- 8.- Que las mujeres siempre han participado en la lucha popular afirmando la nación peruana, estando nuestra historia plagada del aporte de un sinnúmero de mujeres anónimas que no dudaron en entregar sus energías y su capacidad de lucha. Afirmándonos en los ejemplos de Micaela Bastidas, Tomasa Tito; María Parado de Bellido, Hnas. Toledo, nos afirmamos también en una opción socialista que permita sentar las bases de una verdadera participación igualitaria femenina.
- 9.- Que es constatable la presencia femenina en el conjunto de sus niveles de organización, tales como los Clubes de Madres, en la comunidad campesina, como trabajadoras del hogar, en el sindicato, en el programa del vaso de leche, en los comedores populares, en los gobiernos locales, en los comités distritales de IU y en casi todos los organismos del P.

ACUERDA:

- 1.- Incorporar en los principios ideológicos de nuestro P. los del zanjamiento con la ideología patrairca, por la emancipación de las mujeres y hacia una plena y verdadera igualdad.
- 2.- Reafirmarnos en una opción de familia socialista que reformule el papel de la familia para no reproducir los roles tradicionales de la pareja en el capitalismo.
- 3.- Desarrollar la lucha ideológica en el seno del P. ganando a los camaradas hacia una militancia integral que constituya una opción ideológica que se exprese en todos los aspectos de la vida del militante, incluyéndose también una concepción en la vida doméstica.
COTIDIANA
- 4.- Que al interior del P. debemos optar por una verdadera democratización de éste, haciendo línea consciente el objetivo de forjar una militancia femenina para la creación heroica del socialismo, para la producción y dirección política, para la organización de IU; afirmando a esta militancia en las responsabilidades de carácter político y no exclusivamente en las tareas de apoyo.
- 5.- Subrayar nuestra ~~concepción~~ concepción de que no hay liberación de la mujer sin socialismo y no hay socialismo sin liberación de la mujer.

Aprobado

Moción sobre Propuesta Orgánica.-

Considerando que:

- 1.- Que la situación de subordinación de la mujer en esta sociedad y en la familia es producto del patriarcado capitalista, lo que es constantemente reforzado por la necesidad del sistema de mantener un orden social injusto que descansa también en la perpetuación del rol tradicional femenino.
- 2.- Que el patriarcado como expresión del poder y dominación del sexo masculino sobre el femenino, atraviesa todas las clases, y se expresa principalmente en lo siguiente: en la autoridad jerárquica del hombre, en el control de la mujer a través de la reproducción de los hijos, en la represión de su sexualidad, y en el papel secundario en la producción, esta concepción patriarcal ha recorrido nuestros Ps. y por supuesto aún está presente en la construcción del PUM.
- 3.- Que a pesar de que la mujer ha estado históricamente relegada al ámbito de lo privado y doméstico, siempre ha estado en la escena nacional encontrándose a la cabeza de la mov. popular, logrando avanzar en niveles de desarrollo de su conciencia y organización.
- 4.- Que no solo debemos hacer una constatación del potencial movilizador y revolucionario de la mujer, sino que debemos avanzar en que logre tener capacidad de decisión y de poder.
- 5.- Que esta capacidad de movilización y dirección de las mujeres aún no tiene ejes orgánicos que lo centralicen y den dirección política.
- 6.- Que es necesario avanzar en el proceso de politización de las mujeres ganándolas para el P. y/a IU, donde las militantes tengamos igual oportunidad de acceder a todas las funciones del P. incluyendo las de dirección, asumiendo la necesidad de un trabajo especializado de dirección interna del P. en el movimiento de mujeres.
- 7.- Que nos toca a las compañeras ^{ayudar} ~~ayudar~~ a los camaradas a superar sus concepciones patriarcales en la construcción del P. y en su vida cotidiana y social, a través del debate ideológico y político en forma fraterna y en la consecuencia práctica de la lucha de clases.

ACUERDA:

- 1.- Que la Comisión Nac. Femenina es una necesidad de primer orden en el P. en la tarea de la forja de un movimiento femenino de masas y que el P. asuma como orientación interna nacional la de la forja de Comisiones Femeninas en los Comités Regionales.
- 2.- Que en el Congreso Nac. debemos elegir como miembros del Comité Central a camaradas mujeres que por su trayectoria, capacidad política y consecuencia en la lucha han venido forjando este P.
- 3.- Que dicha representación en el Comité Central, al igual que en la Mesa Directiva del actual congreso ~~debe ser~~ ^{significativa y} ~~debe ser~~ ^{representativa} una proporción del 20% del total de los miembros propuestos.

PICAR
APARTE

MOCION APROBADO

Se inicia a ^{SF}

1. Es necesaria y convenientemente una acumulación de fuerzas militares que nos permita luchar en mejores condiciones de lo que estamos acostumbrados a vivir y el nuevo período político.
2. Para esa acumulación, los trabajos de autodefensa política de masa son necesarios y convenientes, el Partido debe suarar esta tarea reemplazando los recursos humanos y materiales necesarios.
3. Los trabajos de autodefensa requieren revolución el conjunto del partido y significaría una gran campaña de rectificación de formas de organización y de conducta liberal que hoy por hoy prevalecen y se extienden.

//

ARENAS

aprobado

1. El art. 22, inciso a) del Reglamento del Congreso - que nos rige - establece que la CPU debió presentar su Informe Político en la sesión de instalación. Esto no se ha producido. Puede y debe ser dispensado pero ahora se ve claro que era indispensable y que hubiere sido de gran utilidad.
2. El pto. 11 del informe de la Comisión sobre Objetivos y lineamientos de la Campaña plantea una crítica fraternal a la Dirección Unificada Mariateguista por 'haber permitido' posiciones antidemocráticas en la plancha presidencial y listas parlamentarias de IU.
3. La Dirección Unificada o CPU del mariateguismo, luchó persistentemente y con todas las fuerzas y habilidades que sus representantes tenían para defender en el CN de IU el principio democrático, en acuerdo con la Convención IU y con la propia unificación mariateguista, sin llegar al error, intencional o de quebrar, en defensa de esta posición, la unidad de IU. Por estas consideraciones el pto. 11 del Informe de la Comisión no es exacto y debe ser corregido.
4. ~~Quien~~ El c. Alfonso Barranco, tiene alguna virtud personal, y cualidades políticas, pero ~~no ha sabido comprender y~~ respetar el principio organizativo fundamental llamado centralismo democrático. Quien si tuvo una actuación francamente antidemocrática fue el c. Barranco.

de volver a presentarse, de seguir persistiendo, o de incrementarse, esta grave actitud errada del c. Barrantes, se convierte en una real amenaza para la unidad y el fortalecimiento de la IU.

Fue el c. Barrantes y a continuación y detrás de él algunos cc. dirigentes de otras organizaciones que le hacen el juego.

El c. Barrantes llegó al extremo de simple y tajantemente vetar la candidatura del c. Javier Siercauces a la plancha presidencial (acordada por nuestra Convención Masiateguista en mayo pasado) al sostener reiteradamente que la presencia del c. Javier Siercauces en la plancha "era incompatible" con la del propio Barrantes.

El c. Barrantes, asimismo, ^{no contribuyó a que acepte la candidatura} ~~veto~~ al c. Luis Lambroera, aprobado en principio por el CDN de IU como posición de consenso.

El c. Barrantes, por último, ^{ante la renuncia de Del Prado, 418} ~~veto~~ ^{los miembros} al c. Luis Nieto acordado por el CDN y aprobado por la Convención de IU, y propuesto por el propio c. Barrantes originalmente. No se conocen rasgos del veto salvo la expresión de que "no sería conveniente" su presencia en la plancha.

5. Por estas consideraciones formulamos al c. Rafael Barrantes, por su conducta en el desarrollo de la formulación de la plancha presidencial por IU, una severa crítica, fraternal y constructiva.

Acordamos arminimus plantearle al
c. Carrante, una discusion fraterna pero
exhaustiva sobre la cuestion del funcio-
namiento democratico en U. Presencia que
debera llevar a cabo, en la proximo dia,
el CTN. ~~que se da~~ del Partido.

b. Formularle al c. Javier Siercaureo,
y al c. Luis Nieto, nuestro mas fraternal
y solidaria expresion de reconocimiento
por el autentico espiritu militante y el
desprendimiento efectivo demostrado en
ocasion de la depouinacion de la plaza
presidencial de U.

APENAS

tipo y
guiso a
PETRAPER

S.F.

Moción de Saludo a la Federación de Trabajadores Pesqueros del Perú

Considerando:

Que el día de hoy, martes 23 de Octubre, el proletariado pesquero de todo el litoral organizado en la Federación de Trabajadores Pesqueros del Perú ha iniciado un paro Nacional de 48 horas reclamando la reactivación de la empresa PESCA-PERU que desde el año pasado se encuentra paralizada, como una forma de presión para que el gobierno AP-PPC reabra sus plantas

El proletariado pesquero desde el año pasado ha sido protagonista de una de las más importantes luchas anti-imperialista frente a un gobierno que ~~quiere~~ pretende rematar las empresas públicas como una forma de reorientar la propiedad en beneficio del Oligopolio Pesquero

Nuestro partido que ha combatido en primera fila al interior de este gremio en los últimos años, debe expresar en este momento su solidaridad ~~militar~~

Por lo expuesto, se acuerda

Expresar nuestro ~~amor~~ saludo a los dirigentes y a las ~~bases~~ ^{agrupadas} bases, llamándolo a ~~perseguir en el combate~~ ^{perseguir en el combate} consecuentemente hasta lograr sus objetivos; manifestándole al mismo tiempo que el ~~partido~~ ^{CONGRESO DE} PUM ratifica una vez más su ~~compromiso~~ ^{solidaridad} con Fetrapup y con todos los trabajadores dispuestos ~~estas~~ a combatir hasta los últimos en su lucha por que el mar y todos los recursos naturales estén al servicio de las amplias masas populares

- Viva el proletariado Pesquero
- " Fetrapup
- " un exitoso paro de 48 horas

PICAR

ST.
Aprobado

Z

MOCION

El congreso de fundación del PUM , considerando :

1.- ⁴ Que el debate sobre la cuestión internacional ha sido muy débil y no ha aparecido con la nitidez necesaria en este congreso; aunque ~~x~~ se hallan dado los primeros pasos para dotarnos de una línea exterior, al aprobarse como parte de la estrategia del PuM, un acápite denominado "el frente externo". El acápite en cuestión versa sobre la situación internacional y su relación con el curso de la ~~revolución~~ revolución en el Perú.

2.- Que la revolución Nicaragüense enseñó que para derrotar a los enemigos al interior de un país , es necesario ^{tanto,} aislar a los enemigos en la escena internacional, ^{como,} neutralizar a determinadas fuerzas y , finalmente, contar con aliados ^{seguros} ~~firme~~ y decididos.

El sandinismo enseñó que es obligatorio desarrollar un trabajo firme y ~~firmes~~ sostenido en las relaciones internacionales y que estas constituyen un componente indispensable de la acumulación de fuerzas para la victoria de la revolución.

3.- Que el PUM cuenta con un conjunto valioso de camaradas que trabajan, en distintas partes del mundo, como representantes políticos de alguna de las vertientes que hoy nos unificamos.

Igualmente, en Lima, son múltiples los cuadros que en función de su actividad tienen contactos y manejan relaciones internacionales.

Lamentablemente en ^{antiguas} nuestras vertientes, el frente externo ha estado desorganizado y carente de estructuras orgánicas adecuadas.

xxx

aprobado

Acuerda

1

INCLUIR

~~le~~ en la agenda de la primera sesión del CC que vamos a elegir, el punto sobre la situación internacional y la organización del frente externo del partido.

2.- Considerar a la comisión de relaciones exteriores como parte del cuadro orgánico del partido.

3.- Nombrar a uno de los miembros del CC como responsable de esta comisión.

BAGRO

Beltrán

Galzón.

En el terreno de la acción política concreta buscamos ^{ganar} a las mujeres a la participación política y la defensa de sus derechos, combatiendo y erradicando ~~el~~ conformismo y pacifismo.

En lo electoral ello significa optar por su participación en torno a una campaña que integre en una plataforma reivindicaciones femeninas luchando contra las alternativas de derecha en el movimiento de mujeres AP - PPC - APRA, apoyando creativamente la campaña electoral de Izquierda Unida.

Afirmando una representación política femenina socialista y de IU damos la lucha política e ideológica con el feminismo pequeño burgués aunque coincidamos ^{con este} en puntos concretos de lucha de género.

"OTO" → sigue a la ^{lucha}

DE MANERA ACTIVA Y CONSCIENTE, CON CAPACIDAD DE DIRECCION,
DECISION Y EXPRESION FLUIDA, COMBATIENDO PARA ELLO LOS
HABITOS DE PATRIARCADO Y AUTORITARISMO AL INTERIOR INCLUSO
DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES LOS QUE HAN CONLLEVADO
ALIMITACIONES REALES EN EL EJERCICIO DE LA DEMO-
CRACIA Y LA REPRESENTATIVIDAD DE MUJERES PRIORI-
ZANDO LA ACTUACION MASCULINA

7.7 Otro lineamiento tectico en la coyuntura es la afirmación del derecho de la mujer a una maternidad deseada y no impuesta, luchando por la despenalización del aborto en el nuevo Código Penal y por el acceso real de las mujeres ~~en~~ del sector popular a métodos anticonceptivos que le permiten planificar su familia, buscando deslindar con posiciones que encasillan a la mujer en su rol de madre y le niegan el derecho a la vivencia de su sexualidad, posiciones que se ven reforzadas por la próxima visita del Papa, quien subraya en sus discursos los roles tradicionales de la mujer. En esa perspectiva se debe combatir y denunciar también la comercialización del cuerpo de la mujer, la prostitución, la violencia sexual cotidiana y el abandono de familia.

8

8 En la actual situación de crisis y desempleo, miles de mujeres realizan actividades para generar ingresos en las más duras condiciones, como trespasadores a domicilio, vendedores ambulantes, enrolándose en programas de reparto de víveres - cambio de trabajo comunal viéndose empujados a la prostitución incluso por sus propios familiares. Por este razón, deben integrarse a estos lineamientos la lucha por ~~la~~ puestos de trabajo para la mujer, con igualdad de remuneración por la misma tarea, así como su derecho al acceso a la educación y capacitación laboral.

sigue 9-10